



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE NIVEL MEDIO
SUPERIOR**

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

JOYCE ET'EL ARENAS MINA

ASESOR:

LIC. CARMEN ALEMÁN MEZA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, OCTUBRE 2023

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 18 de Octubre 2023.

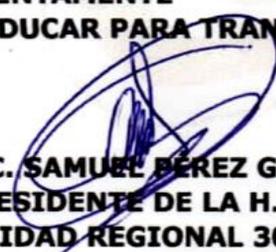
C. JOYCE ET'EL ARENAS MINA

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR**, Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **LIC. CARMEN ALEMÁN MEZA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



S.E.V.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD REGIONAL
305
COATZACOALCOS, VER.



AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a Dios, quien puso todos los medios para poder llegar a este punto de mi vida, por cuidarme, por poner en mí el conocimiento, la fuerza y las energías para poder continuar con esta tesina, porque gracias a ti padre, hoy, está meta está cumplida. Gracias por tu inmenso amor y bondad.

Agradezco a mis padres, por su amor, por su paciencia, por su gran apoyo, pues han sido mi más grande motor, quienes siempre han confiado en mí y en lo que me propongo, porque gracias a ellos y a su ejemplo de constancia, humildad y sacrificio, hoy estoy culminando este gran paso en mi camino profesional, y espero contar siempre con este valioso e incondicional apoyo, este paso es por ustedes, y para ustedes, los amo.

De igual manera, agradezco a mi asesora de tesina la Lic. Carmen Alemán Meza por haberme dado la oportunidad de recurrir a su capacidad y conocimiento, así como también haberme tenido toda la paciencia, corrigiendo mis errores, alentándome a seguir adelante y el amor que me brinda en todo el desarrollo de mi ensayo.

También quiero agradecer a mi novio y mejor amigo por la paciencia y amor que me tuvo cuando estaba estresada, por demostrarme que puedo lograr lo que me proponga, aunque sea complicado y por alentarme a ser mejor cada día.

Y para finalizar, agradezco a mis amistades por los momentos divertidos, agotadores, estresantes, que pasamos juntos, por alentarnos a salir adelante a pesar de que ya queríamos darnos de baja de la universidad, y darnos cuenta de que en un abrir y cerrar de ojos logramos graduarnos, gracias por todas las aventuras que guardare en mi corazón.

El trabajo que se presenta se titula EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR, realizado en la localidad de Los Cerritos en el Municipio de Chinameca, Veracruz, en el año 2021-2023. Fue elaborada en la modalidad **ensayo** para obtener el título de licenciada en pedagogía. En ella desarrollo mi perspectiva sobre los diferentes aspectos importantes del bajo rendimiento escolar, en el cual, es un problema que predomina en las instituciones educativas; asimismo, se explican los múltiples factores internos y externos que provocan un bajo rendimiento, logrando impactar en la vida personal y educativa de los jóvenes, de igual manera, brindar recomendaciones para solucionarlo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR	4
--	---

1.1 Una Visión Precedente del Bajo Rendimiento Escolar	4
1.2 Preguntas de Investigación.....	10
1.3 Definición del Bajo Rendimiento Escolar	10
1.4 Cómo Identificar a un Alumno con Bajo Rendimiento Escolar.....	13
1.5 Características del Bajo Rendimiento Escolar en Alumnos de Nivel Medio Superior	15

CAPÍTULO II

FACTORES QUE PROVOCAN EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR	17
---	----

2.1 El Entorno Escolar Como Generador del Bajo Rendimiento Académico del Alumno	17
2.1.1 Alumno	18
2.1.1.1 Factor cognitivo	18
2.1.1.2 Factor psicológico	23
2.1.1.3 Influencia de la tecnología en el bajo rendimiento escolar	27
2.1.2 Docente.....	30
2.1.3 Organización escolar.....	32
2.2 La Familia y su Influencia en el Bajo Rendimiento Escolar	39
2.2.1 Definición de familia y tipos de familia.....	39
2.2.2 La familia como causa del bajo rendimiento escolar	44

2.3 La Relación Entre el Nivel Socioeconómico y el Bajo Rendimiento Escolar	46
---	-----------

CAPÍTULO III

RECOMENDACIONES PARA ABATIR EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR	49
--	-----------

3.1 Recomendaciones para Solucionar el Bajo Rendimiento Escolar en el Nivel Medio Superior	49
---	-----------

CONCLUSIÓN	57
-------------------------	-----------

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

El bajo rendimiento escolar, es una problemática compleja a la que se enfrentan continuamente los estudiantes de nivel medio superior. Anteriormente este tema no era importante en el ámbito educativo e incluso no se tenía un concepto definido sobre esta situación. Las instituciones y principalmente los docentes consideraban a los alumnos como responsables del poco empeño que dedicaban a sus estudios, y ellos al presentar calificaciones bajas, materias reprobadas o desinterés en las clases, tomaban la decisión de abandonar la escuela.

Actualmente, este tema es objeto de estudio de diferentes autores, como Jessica Veloz, Monica Solarte, Henry Monsalve, Felipe Bravo, entre otros, éstos presentan análisis detallados sobre lo que es y cómo se considera en estos tiempos el bajo rendimiento. De igual manera, es importante señalar que este problema ha conllevado a autoras tales como, Adelina Espejel Rodríguez, Isabel Castillo Ramos y Yaneth Vega Gálvez, a investigar sobre las características que presentan los alumnos afectados por el bajo rendimiento, y con el apoyo de dicha información determinar si existe este problema en los alumnos.

El motivo que me impulsó a llevar a cabo esta investigación es explicar de manera clara y concisa, que el bajo rendimiento escolar es un problema que predomina en las instituciones educativas, afectando de manera directa a muchos jóvenes. Asimismo, mostrar los factores que causan esta problemática. Como segundo motivo, es que los directores, docentes y padres de familia conozcan sobre las situaciones que puede enfrentar los alumnos y puedan buscar soluciones para apoyarlos.

Por consiguiente, el objetivo del ensayo es investigar cómo este problema impacta en la vida y en el desarrollo escolar de los jóvenes de preparatoria; y determinar aspectos importantes que identifiquen a alumnos con problemas de bajo rendimiento. De igual manera, analizar cuáles son los factores internos y externos más relevantes que repercuten en el rendimiento escolar.

En el primer capítulo se abordan los antecedentes de esta problemática, tomando como punto de partida los conceptos de deserción y reprobación en México, y se plantean las preguntas de investigación que guían este trabajo.

Posteriormente, se define el bajo rendimiento escolar, considerando a distintos autores que dan un concepto sobre este problema, esclareciendo aspectos importantes de cómo se presenta en los alumnos.

Se continúa explicando cómo identificar a un alumno en esta situación y, por último, se presentan una serie de características que comparan a estudiantes con alto y bajo rendimiento.

En el segundo capítulo nos enfocamos de lleno en los diversos factores que impactan en el desempeño escolar de los alumnos. Primeramente, se presenta el entorno escolar, que incluye al alumno, docente y organización escolar. Se definen cada uno de ellos y se explica cómo pueden contribuir al bajo rendimiento escolar.

Después, está el factor familiar, tomando como punto de partida su definición para esclarecer este concepto, seguidamente, se expone una diversidad de tipos de familias que existen en la actualidad, y finalmente se explica cómo la familia es causante del bajo rendimiento escolar de los jóvenes, poniendo en contexto cómo los padres pueden afectar a sus hijos en sus estudios.

Por último, se menciona la relación que hay entre el nivel socioeconómico y el bajo rendimiento escolar, dando una breve definición de lo que es el concepto de nivel socioeconómico, y explicando como éste también afecta en el rendimiento escolar de los alumnos.

En el tercer capítulo se presentan propuestas para abatir el bajo rendimiento escolar, brindando una serie de hábitos de estudio para los alumnos, recomendaciones para el trabajo profesional del docente, y para una buena organización escolar a fin de mejorar

la calidad educativa, y acciones que deben de tener los padres de familia para apoyar a sus hijos.

Finalmente se muestra la conclusión, y las referencias bibliográficas.

CAPÍTULO I

EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR

1.1 Una Visión Precedente del Bajo Rendimiento Escolar

En esta investigación se plantearán los antecedentes del bajo rendimiento escolar, ya que este concepto ha evolucionado a partir de los conceptos de deserción y reprobación escolar.

Primeramente, nos enfocaremos al concepto de deserción escolar. En México, a mediados del siglo XX, especialistas se dieron a la tarea de estudiar el fenómeno de deserción que se daba en los alumnos. No se tiene en claro en qué momento se comenzó a definir el término deserción, pero se nos da a conocer que fue en la década de los treinta's. En relación a esto, la autora Josefina Granja (2011), afirma que "es difícil fijar en qué momento empieza hablarse de deserción. Ya desde la década de los treinta se encuentran menciones alusivas a la deserción en diversos contextos". (p.4)

Dentro de este orden de ideas, la misma autora nos hace mención que:

En las Memorias Oficiales de los años treinta y cuarenta el concepto de deserción aparece mencionado de maneras diversas, aunque con el mismo sentido de abandono y las formas de aproximarse a él para conceptualizarlo y cuantificarlo se encuentran en proceso de definición. (p.4)

En este sentido, podemos afirmar que entre los años 30's y 40's, se tenía bosquejado lo que es el término o concepto de deserción, pero no se tenía una definición exacta, ni mucho menos se conocían sus implicaciones.

Cabe considerar que la deserción escolar fue también considerada en el plan de Once Años, en el cual se toman en cuenta dos tipos de deserción escolar, la misma autora nos menciona que:

El Plan distinguió dos tipos de deserción: “deserción en la inscripción de un grado al inmediato superior” que alcanzaba un 44% y “deserción por el abandono de las aulas durante el curso escolar”, esta última medida por el número de “bajas” y estimada en un “consistente 12%”. (p. 8)

Se entiende entonces que ya se estaban generando dos vertientes sobre cómo entender la deserción, en primer lugar, como deserción de inscripción al próximo ciclo escolar, esto es, cuando un alumno concluye un grado escolar y ya no se inscribe al siguiente; y en segundo lugar, como deserción por abandono, que se presenta cuando se da la baja durante el ciclo escolar. Sin embargo, a pesar de estos avances, aún no se investigaba sobre cómo se va presentando este fenómeno y cuáles eran sus posibles causas. Esto último lo pone de manifiesto la misma autora en el siguiente texto cuando afirma que:

Se conoce poco acerca del proceso que llevó a la deserción escolar de “problema a ser observado” a “contar como hecho” y las disputas epistémicas en que se vio envuelta la configuración de esta categoría. En ese sentido llama la atención en hecho de que ya desde 1935 existiera una conceptualización del fenómeno bien fundamentada pero que no trascendió ni marcó la pauta para estudios posteriores y que incluso en algunas otras Memorias, como la de 1940, se indicara la necesidad de minuciosas investigaciones para precisar sus causas [...]. (p.8)

Sobre este mismo tema, pero ya en épocas más recientes, el autor Víctor Rodríguez (2013) apoyándose por la Secretaría de Educación Pública (SEP), nos señala que:

La SEP (2012) en su Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, publicó que de la matrícula nacional que ingresó a primer grado de primaria en 1999, solo el 36% logró concluir sus estudios de nivel medio superior en el 2010, año en que, de acuerdo a nuestro sistema educativo, debieron finalizar sus estudios hasta el nivel medio superior, el resto abandonó sus estudios a lo largo del trayecto escolar. (p. 7)

El autor hace un claro señalamiento de la deserción escolar en el nivel medio superior, indicando que de los alumnos que ingresaron a 1er. grado de primaria en 1999, en el 2010 solo 36% concluyeron el nivel medio superior, por lo que un 64% desertaron en alguno de los niveles educativos.

Continuaremos con el análisis del concepto de reprobación.

La reprobación en nuestro país es un fenómeno que ha ido tomando forma dentro del área educativa, por lo cual diversos investigadores han trabajado sobre este problema.

En esta perspectiva, los autores Corzo Salazar y Reyes Espinoza (2017), mencionan que:

La idea de reprobación, por lo general, se utiliza en el ámbito de la educación. Un estudiante puede reprobado un examen, una materia o asignatura o, directamente, reprobado todo un año de cursada debido a su pobre rendimiento académico. En este caso, el alumno deberá repetir el año, es decir, volver a cursar todas las asignaturas para obtener las calificaciones necesarias que le permitan seguir avanzando en sus estudios.

Concuerdo con el autor cuando señala que, si el alumno reprueba una cantidad de materias a causa de su bajo rendimiento, tiene que repetir el ciclo escolar, esto con el fin de que pueda mejorar y que su rendimiento le permita alcanzar los estándares requeridos por la escuela.

Los mismos autores apoyándose en Rodríguez, Lemus y Calderón, afirman que:

La reprobación se define como un insuficiente rendimiento cuantitativo y/o cualitativo de las potencialidades de un alumno para cubrir los parámetros mínimos establecidos por una institución educativa y desde una perspectiva operativa, se define por aquellos alumnos que reprobaron al menos una asignatura (Rodríguez, 1999) y se ha utilizado en lo académico para descalificar al alumno que no ha aprovechado el curso correspondiente, recibiendo una nota reprobatoria que lo cataloga y censura como mal alumno, lo condena a repetir el curso y en el peor de los casos a desertar del sistema

educativo (Lemus, 2002), lo que simboliza y conlleva la idea de error, de falla y la consecuente noción de sanción, castigo, reprimenda institucionalizada, social y familiar (Calderón, 1999).

La reprobación como un insuficiente rendimiento que no le permite al alumno alcanzar los parámetros mínimos establecidos por la escuela, situación que lo descalifica, lo lleva a repetir el ciclo escolar o a desertar del sistema educativo, con las respectivas consecuencias.

Después de haber analizado el concepto de deserción y reprobación, pasamos al concepto del bajo rendimiento.

Este fenómeno del bajo rendimiento escolar es uno de los problemas que se comenzó a definir a mediados del siglo XX, y con el paso de los años se ha ido construyendo con el esfuerzo de especialistas e investigadores.

El autor español Fernando Fajardo et al (2017), nos hace mención que, “desde comienzos del siglo XX, existen numerosos estudios que ponen de manifiesto el problema al que se enfrentan los centros escolares debido al bajo nivel de rendimiento de sus alumnos”, (p. 3) con lo anterior, el autor nos confirma que el bajo rendimiento escolar ya se estaba analizando como situación problemática desde principios del siglo XX.

Dentro de este orden de ideas, el mismo autor apoyándose en Delgado et al, afirma que:

A lo largo de los estudios sobre el rendimiento académico de los escolares se ha ido avanzando hacia la aceptación de un modelo de interacción de factores. Dicho modelo afirma que en el rendimiento escolar interactúan, de forma simultánea, diversos factores que pueden describir la naturaleza de las variables asociadas al éxito o fracaso escolar. Entre estas variables existen algunas cuya influencia está más que demostrada y aceptada por la mayoría de los autores, como la inteligencia (como factor individual), personalidad del sujeto, influencia ambiental, familiar, social. (p. 3)

Fajardo nos muestra un concepto más detallado sobre lo que es el bajo rendimiento académico y que en este se encuentran una serie de factores que influyen en este fenómeno educativo. Hace mención también de diversas variables que pueden coaligarse con el fracaso o el éxito del estudiante, como son la inteligencia, la personalidad, lo familiar y lo social.

Tomando en cuenta la construcción del concepto del bajo rendimiento escolar, en España, en el año de 1930, el autor Javier Rujas hace mención de que la inteligencia era sumamente importante para distinguir entre un alumno con un rendimiento escolar favorable a un alumno con bajo rendimiento escolar, y aunque Javier Rujas habla de fracaso escolar yo lo relaciono con el bajo rendimiento escolar, porque el bajo rendimiento va a conducir a un fracaso escolar. El autor afirma que:

Las primeras referencias a los éxitos y a los fracasos escolares —en plural—, ya en la década de 1930, aparecen en la prensa asociados a trabajos de especialistas de la inteligencia. Se empieza también entonces a relativizar el peso de la inteligencia, y se señalan otras posibles causas además de la anormalidad mental: «De ordinario, se cree que el niño inteligente tiene éxitos en la escuela y que él no inteligente fracasa. Esto es verdad, mas no siempre se puede deducir del éxito escolar una superioridad intelectual» («El examen de la inteligencia», 1932). (p. 9)

Por consiguiente, en dicha década se comenzaba a tomar la inteligencia como punto base para poder distinguir el rendimiento entre los alumnos, ya que si el niño era inteligente tendrá triunfo en la escuela; sin embargo, el niño que no posea inteligencia simplemente fracasará en sus estudios. En este sentido se comprende que, medir la inteligencia de los niños puede ser eficaz, pero se menciona que este método no es la única opción para detectar en los alumnos un fracaso escolar, esto se debe a que existen otros factores internos y externos que afectan en el rendimiento del estudiante.

Dentro de este orden de ideas, el autor colombiano Monsalve (2016), apoyándose en Baudilio Martínez (1981), señala que, “Martínez analizó el hecho del Bajo Rendimiento Escolar como fruto de una inhibición intelectual que lleva al alumno a una

desvinculación más o menos permanente de las tareas escolares y consecuentemente a la falta de éxito". (p. 5) Como se puede notar, el autor considera el término de bajo rendimiento escolar como impedimento del alumno para desarrollarse intelectualmente, desviando su atención hacia otras cosas que, al cumplimiento de sus obligaciones, teniendo como consecuencia el fracaso escolar.

Por otro lado, el mismo autor, apoyándose en Carmelo Monedero (1984) señala que:

Monedero hizo una distinción entre dificultad de aprendizaje y fracaso escolar. El alumno que tiene dificultad de aprendizaje tiene rendimientos pobres en la escuela desde el momento de su inicio y presenta siempre las mismas dificultades de los mismos temas. (p.5)

El autor hace una distinción entre la dificultad de aprendizaje y fracaso escolar, en la cual, el alumno al no tener un desarrollo cognitivo, se le complica adquirir los conocimientos que se le aportan dentro del salón de clases, esto sin que el alumno lo exprese al docente, llega a acumular una cantidad de dudas sin ser respondidas, ocasionando que en su desarrollo estudiantil no pueda tener un aprendizaje exitoso, el no ser eficiente en algunos temas educativos y, por ende, podrá incurrir en un fracaso escolar.

Resulta claro, que el fracaso escolar se presenta de distintos modos en el desarrollo de un estudiante, al respecto la autora mexicana Sánchez Ibarra (2003), apoyándose por Durón (1999), afirma que, "Algunas de las manifestaciones más conocidas del individuo que fracasa en sus estudios son la desorganización personal, el retraimiento social y las conductas disruptivas", (p. 29) con lo anterior, el alumno al fracasar muestra un descontrol en su persona ocasionando el no tener en claro sus ideas, este puede autoaislarse de sus compañeros o de las personas de su entorno social; es decir; tiene un comportamiento solitario, negativo, desafiante hacia la figura de autoridad, imposibilitando un aprendizaje eficiente, ya que este alumno al tener una conducta disruptiva, incumple las normas, es desobediente e ignora los límites.

Finalmente, la historia del bajo rendimiento escolar ha sido analizada por una diversidad de autores que explican conceptos y situaciones sobre dicho fenómeno educativo. Por lo tanto, cada autor tiene una perspectiva diferente de este problema.

1.2 Preguntas de Investigación

Después de haber realizado este recuento histórico del tema que nos ocupa, se plantean las siguientes preguntas de investigación, a las que se les dará respuesta durante el desarrollo de este ensayo.

¿Qué es el bajo rendimiento escolar y cuáles son los factores que lo provocan?

¿Cómo influye el entorno escolar, el contexto familiar y el nivel socioeconómico en el bajo rendimiento escolar de los alumnos de nivel medio superior?

¿Cuáles serían las recomendaciones para abatir el bajo rendimiento escolar en este nivel educativo?

1.3 Definición del Bajo Rendimiento Escolar

Una de las problemáticas que existen dentro del entorno escolar es el bajo rendimiento de los estudiantes, este ha sido investigado por diversos autores, quienes definen este problema de diferentes maneras. La autora Jessica Veloz (2006) quien se apoya en Ramo afirma que:

El bajo rendimiento escolar es una de las caras del fracaso escolar, mismo que puede ser entendido de la siguiente forma: cuando un alumno o un grupo de alumnos no alcanzan de forma suficiente los objetivos educativos programados para el curso, ciclo, etapa o nivel educativo en el que se encuentran [...] el fracaso se da cuando el alumno no supera el conjunto de los estudios que realiza. (p. 47)

Otra definición es la que presenta la autora Monica Solarte (2016), quien señala que:

El bajo rendimiento se da cuando los estudiantes no adquieren los resultados esperados, según la programación y los tiempos establecidos. Es decir, que siendo un estudiante con las capacidades intelectuales y físicas necesarias para tener un buen rendimiento escolar, no logra alcanzar los desempeños en un tiempo prudente. (p. 10)

Con base en estos autores, podemos interpretar que el bajo rendimiento escolar se presenta cuando un alumno no obtiene un rendimiento suficiente que le permita alcanzar los objetivos educativos del grado y nivel que está cursando, aún cuando no tenga impedimentos intelectuales o físicos para lograrlo, y se manifiesta con dificultades para realizar las tareas, bajas calificaciones e incluso reprobación.

Debe señalarse que, el bajo rendimiento se enfoca en el alumno y es provocado por una serie de factores entre ellos los sociales, familiares, escolares. Con respecto a lo anterior, el autor Monsalve Henry (2016) apoyándose en Shapiro, menciona que:

Con respecto al bajo rendimiento escolar (BRE), en la mayoría de las sociedades, se centra este bajo rendimiento en el alumno y se contempla también la acción de otros agentes como las condiciones sociales, la familia o la propia escuela. El BRE es un problema frecuente y tiene múltiples causas, las alteraciones que lo caracterizan se expresan fundamentalmente en las áreas de funcionamiento cognitivo, académico y conductual. (p.4)

Cabe considerar que, el bajo rendimiento escolar tiene múltiples causas que afectan el aprendizaje del alumno, estas se manifiestan en áreas de funcionamiento cognitivo, académico y conductual, es decir, el alumno tiene dificultades en la memoria, la orientación, el lenguaje, el autocontrol, trastorno negativo desafiante, ansiedad, entre otros.

Por otro lado, el rendimiento académico se toma en cuenta como las capacidades que tiene el alumno, que se ven afectados por diversos factores. Al respecto los autores Ivonne Rodríguez y Alberto Madrigal (2016) afirman que:

El rendimiento académico es considerado un indicador de eficacia y calidad educativa. Pero es concebido también como un problema multifactorial en el que pueden intervenir diversas variables, como: la práctica docente, tipo de asignatura, entorno familiar, apoyo institucional, motivación, entre otras. (p. 27)

Dentro de este orden de ideas, los autores Felipe Bravo, et al (2018), mencionan que:

El bajo rendimiento académico, en particular, es la no-conformidad, puntual o recurrente, de los resultados de un estudiante a un rango de evaluación académico específico (convencional o no convencional). Esto se traduce en notas, evaluaciones o actividades que se encuentran por debajo de un promedio (o un nivel mínimo de éxito académico) previamente establecido. (p. 11)

Como podemos notar, los autores antes mencionados plantean que presentan bajo rendimiento los alumnos que no obtienen buenas calificaciones en sus actividades, proyectos, exámenes, etc. Se encuentran por debajo del promedio y por lo tanto no alcanzan los estándares de calidad requeridos.

El problema que se presenta como bajo rendimiento escolar, se encuentra primordialmente en los alumnos que enfrentan una serie de dificultades en su educación. Los autores Pedro Gutiérrez et al, señalan que, “el bajo rendimiento escolar es un problema socioeducativo, dados los cambios vertiginosos en los núcleos escolares, familiares y socioeconómicos”. (p. 2)

Reafirmando lo anterior, el bajo rendimiento se puede dar por los cambios drásticos en los grupos escolares, familiares y socioeconómicos de los alumnos. Por ejemplo, cuando un alumno tiene una buena estabilidad socioeconómica en el hogar y de pronto comienza a tener problemas económicos dentro de su familia, esto puede llegar a afectar en su rendimiento, ya que la sustentabilidad que antes poseía no es la misma, ocupando así una preocupación como distractor; enfocándose más en su situación que en sus estudios. Los autores Carolina Enríquez et al (2013) afirman que:

El bajo rendimiento escolar o académico, es el resultado de múltiples factores y causas, entre los que se encuentran: los de carácter individual con relación a su estado de salud, el contexto familiar, la situación socioeconómica y otros asociados al propio sistema educativo. (p. 4)

El bajo rendimiento guarda una relación estrecha con el rezago escolar, que es considerado por las autoras Dámaris Díaz y Abigail Ruiz (2018) quienes afirman que:

El rezago escolar es considerado como un indicador que proporciona información sobre el atraso y bajo rendimiento académico de los estudiantes, lo que es precedente de la deserción escolar, que pone de manifiesto las dificultades que el estudiante va viviendo en forma acumulativa, y que expresa en la reprobación sistemática de una serie de asignaturas. (p.6)

Como podemos ver rezago y bajo rendimiento escolar son dos conceptos relacionados, que llevan al estudiante a bajas calificaciones, la reprobación e incluso, sino se toman medidas correctivas, se puede llegar hasta la deserción.

1.4 Cómo Identificar a un Alumno con Bajo Rendimiento Escolar

Para distinguir entre un alumno con un rendimiento favorable y otro con bajo rendimiento escolar, tenemos que tomar en cuenta que el primero es aquél que logra alcanzar los estándares requeridos por las instituciones, es decir, tiene éxito en la escuela; a diferencia del alumno con bajo rendimiento que no logra lo anterior, tiene bajas calificaciones, materias reprobadas, su aprendizaje es lento y por ello no tiene éxito en la escuela.

Cuando un alumno continuamente reprueba sus exámenes, realiza en forma no adecuada sus actividades, no participa en clases y como resultado presenta bajas calificaciones, es necesario estar atento a esta situación, ya que llega a ser la primera señal que nos lleva a distinguir a un alumno con bajo rendimiento escolar.

Con relación a lo anterior, los autores Felipe Bravo, et al (2018) mencionan que:

El bajo rendimiento académico se mide a partir del promedio general de un estudiante, comparado con un nivel mínimo de éxito escolar determinado. La medición depende entonces de los sistemas de evaluación de cada país (o institución), sin embargo, la idea general es la misma: dentro de cada sistema de evaluación hay un umbral de éxito académico. El rendimiento será considerado bajo si el promedio está por debajo de este umbral. (p.13)

De acuerdo con el autor mencionado, el rendimiento de un estudiante se conoce a partir de una calificación. El promedio de los alumnos depende del sistema de evaluación de la institución, ya que ésta establece el porcentaje adecuado que se debe de cubrir para lograr el éxito, y al obtener una calificación por debajo de la meta a lograr, se considera un bajo rendimiento.

Por otro lado, al tomar como estrategia la calificación para determinar si un alumno tiene o no un bajo rendimiento, es dejar de lado las dificultades que presenta a causa de los factores socioeducativos que intervienen en su formación escolar. El mismo autor afirma que, “este instrumento de medición tiene limitaciones. Se podría objetar que reducir un fenómeno como el bajo rendimiento a una calificación significa no tomar en cuenta la complejidad de este fenómeno”. (p.13) Por lo tanto, considero que otra forma adecuada de identificar a un alumno con bajo rendimiento, sería una evaluación continua que no solo se base en una calificación sino también en cómo se desarrolla el alumno durante la clase, tomando en cuenta sus participaciones individuales o grupales, exposiciones, proyectos, trabajo en equipo, etc. Así también en el cumplimiento de sus tareas y algunas otras actividades. Así el profesor, con base en todas esas evidencias podrá determinar si el alumno presenta o no bajo rendimiento escolar.

Existe casos en los que el alumno posee una buena capacidad intelectual, no solo en un área específica sino en varias; sin embargo, muestra bajo rendimiento escolar llamando así la atención o siendo foco rojo para el educador, considerando que existen otros factores que afectan el rendimiento escolar, a los que se les debe poner atención inmediata. El autor Rubén Edel (2003) quien a su vez se apoya en Jiménez nos

menciona que, “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado”. (p.3)

1.5 Características del Bajo Rendimiento Escolar en Alumnos de Nivel Medio Superior

Los alumnos con bajo rendimiento escolar pueden llegar a presentar una serie de características. Las autoras Adelina Espejel et al (2018), quienes realizaron una investigación cualitativa con estudiantes de nivel medio superior con Bajo Rendimiento, nos mencionaran cuáles son:

Al preguntar, cuáles son las características que presentan los estudiantes de BR, principalmente mencionaron: desinterés por el estudio, inseguros, irresponsables, impuntuales, baja autoestima, dificultades para tomar decisiones, miedo a equivocarse, se distraen fácilmente, les da lo mismo estar aprobados o reprobados, son callados, falta de motivación ya que considera que la escuela no sirve, no tiene motivos suficientes para ser de excelencia, no se ponen objetivos, no son participativos en clases, no tienen visión, falta de valores, indiferencia, problemas familiares con la falta de atención y recursos económicos. (p.7)

Como pudo observarse las autoras nos muestran un conjunto de características que identifican a los alumnos con bajo rendimiento, éstas se pueden incrementar a causa de factores familiares, escolares o personales.

Por otro lado, las mismas autoras quienes se apoyan en Castro y Casullo hacen una caracterización de los alumnos con Alto y Bajo Rendimiento, esto con el fin de realizar una comparación.

Caracteriza a los de AR como ordenados, esmerados, menos impulsivos y orientados al logro, sensibles, agradables, cooperativos, afectuosos y mayor vínculo con la familia. Los de BR como irresponsables, desesperados, informales, poco hostiles y amables, olvidadizos, bajo desempeño y menos vínculo con la familia (p.8).

Con lo anterior, se establece la diferencia entre alumnos de Alto Rendimiento y Bajo Rendimiento, siendo los primeros aquellos que muestran una buena organización para poder cubrir todos sus intereses escolares, son responsables con sus estudios, obtienen buenas calificaciones, se muestran interesados por su educación, y los segundos son aquellos que no tienen una buena organización escolar, son distraídos, poco interesados, obtienen calificaciones bajas y se muestran inseguros de su capacidad intelectual.

CAPÍTULO II

FACTORES QUE PROVOCAN EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1 El Entorno Escolar Como Generador del Bajo Rendimiento Académico del Alumno

Este llega a definirse como un contexto compuesto por maestros, alumnos y un espacio geográfico determinado, que en su conjunto genera un proceso de enseñanza aprendizaje anticipadamente estructurado.

La autora Indira Arias (2018), apoyándose en Chauv, define al entorno escolar de la siguiente manera:

Un espacio de interacción que contribuye a la formación ciudadana, permite la transformación de las relaciones y la participación en la comunidad tanto del maestro, el estudiante y la institucionalidad haciendo evidente el papel de la escuela como pequeña sociedad, donde se presentan muchas oportunidades para el aprendizaje y la práctica de la vida ciudadana. (p.3)

Una institución académica es considerada como el segundo hogar de un estudiante, en donde al igual que en el hogar debe desarrollarse en un ambiente agradable; si dentro de una clase el alumno es apoyado y guiado de manera correcta sin discriminaciones su desarrollo cognitivo y afectivo será más sano que cuando un alumno vive experiencias contrarias a la anterior, es decir, recibir insultos o poca comunicación entre compañeros, padres o alumnos.

En el entorno escolar podemos observar diversos factores que pueden provocar el bajo rendimiento, entre los que podemos considerar al alumno, docente y la organización escolar.

2.1.1 Alumno

Los alumnos, como seres humanos, poseen diferentes capacidades, habilidades, sentimientos y emociones que les permiten desarrollarse en diferentes ámbitos. En el ámbito escolar, algunos intentan dar todo lo mejor de sí para satisfacer a su institución educativa, docentes y padres de familia, tratando de sacar las mejores calificaciones y lo logran, pero debido a ciertos factores, hay otros que afrontan dificultades en sus estudios y caen en un bajo rendimiento. Aunado a esto, también existen alumnos que no se interesan por sus calificaciones y se enfocan en diversas actividades que los llevan a un bajo rendimiento escolar.

Las autoras María Bethencourt y María Margarita (2011), afirman que:

Dadas las dificultades que los adolescentes tienen para definir su futuro, es normal que su propósito al asistir a la escuela se ajuste sólo a los intereses certificadorios de aprobar y llevar buenas notas a sus padres. Pareciera que no es que el conocimiento no les interese a estos adolescentes, sino que ello no tiene prioridad dentro del contexto en que viven. (p. 13)

En este apartado se explicarán tres factores que llegan a provocar el bajo rendimiento escolar en el alumno, estos son el factor cognitivo, el factor psicológico y la influencia de la tecnología en el bajo rendimiento escolar.

2.1.1.1 Factor cognitivo

El factor cognitivo es aquel desarrollo por el cual se van adquiriendo conocimientos mediante el aprendizaje y la experiencia en la vida del ser humano. El desarrollo cognitivo o cognoscitivo está enlazado con el conocimiento, y en base a eso, se va aprendiendo a emplear la memoria, el lenguaje, la resolución de problemas, la planificación y la percepción.

Las autoras Okendy Martelo y Jessica Arévalo (2017), apoyándose en Ardila, Matute & Rosselli, nos señalan que:

Los procesos cognitivos incluyen una variedad de funciones mentales tales como atención, memoria, percepción, lenguaje y capacidad para solucionar problemas. Cada una de estas tiene una secuencia continua de desarrollo que se correlaciona con la maduración del sistema nervioso central. (p.3)

Los procesos cognitivos destacados en el aprendizaje son la atención que es la habilidad de concentración que nos permite captar la información y procesarla, y por ende es importante para el aprendizaje. La memoria es la capacidad que tiene el cerebro para el almacenamiento de información y acudir a ella cuando sea necesario, en ella se almacenan aprendizajes y experiencias que se adquieren durante toda la vida. También se puede entender como la capacidad buena o pobre de retención de información en la mente. La percepción es importante para dar inicio al aprendizaje, el comprender, identificar y reconocer lo que nos rodea. El lenguaje es una herramienta mediatizadora en el proceso de aprendizaje escolar, ya que éste permite al joven ser un sujeto hablante y pensante. Y, por último, tener la capacidad y agilidad para solucionar problemas en el momento en el que se presenten.

Las autoras Melanie Barrios y Martha Frías (2016), apoyándose en Bedia, Castillo & García, mencionan que:

El cognitivismo surgió con el objetivo de comprender los principios de la cognición y los elementos que producen las funciones cognitivas. En ellas intervienen variables como ideas, pensamientos, elaboración de planes, el uso de la memoria, la capacidad de aprendizaje, etc. funciones cognitivas que contribuyen de manera positiva en el rendimiento académico, especialmente aquellas que se evalúan en la vida diaria como la memoria y la toma de decisiones. (p. 4)

El cognitivismo comprende distintos aspectos en el desarrollo del estudiante, por el cual el proceso cognitivo apoya de forma positiva en su rendimiento académico. Pero,

por el contrario, si se encuentran dificultades en el desarrollo cognitivo del alumno, existe la posibilidad de que se encuentre o caiga en un bajo rendimiento.

Dentro del factor cognitivo existe una variedad de dificultades que afronta el estudiante en su educación, provocando un bajo rendimiento escolar, éstas pueden ser: dificultades en la lectura y escritura, en el lenguaje escrito, en la ortografía, en la planificación y organización de tareas y la presencia de factores emocionales como la ansiedad. Estas dificultades de aprendizaje se presentan por dislexia, disgrafía, discalculia y el trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH).

La dislexia no es una enfermedad, es un trastorno con el que se llega a nacer y que frecuentemente se da por familias, es por eso importante tener en cuenta dos factores que son: el desarrollo del lenguaje oral y el historial familiar, con la finalidad de poder identificar a un alumno con posible trastorno. La dislexia conlleva a una dificultad no solo en el aprendizaje del alumno, sino también en la lectura y la escritura. En el documento elaborado por El Ministerio de Educación de la Nación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (2019), apoyándose en la Asociación Internacional de Dislexia, considera a la dislexia como “una Dificultad Específica del Aprendizaje (DEA) de origen neurobiológico, caracterizada por la presencia de dificultades en la precisión y fluidez en el reconocimiento de palabras (escritas) y por un déficit en las habilidades de decodificación (lectora) y deletreo”. (p. 8) Ciertamente el estudiante que presenta dislexia muestra un bajo rendimiento en los procesos léxicos en la lectura, dificultades en la ortografía y en la expresión oral, ya que la dislexia es un trastorno del procesamiento del lenguaje por el cual llega a perjudicar las formas del lenguaje, ya sea escrito u oral.

Por consiguiente, en el texto citado anteriormente se plantean siete características que identifican a adolescentes y adultos con dislexia:

La lectura continúa siendo lenta y vacilante. Aunque cometen menos errores, pueden trabarse en palabras largas, con ortografía compleja o menos frecuentes. Incorporar

conocimientos a través de la lectura les resulta poco eficaz. Vergüenza de leer en voz alta o frente a otros. Dificultad para adquirir y utilizar vocabulario específico y académico, confunden términos, desinterés en los contenidos de estudio. Intentan evitar situaciones de examen o evaluación. Suelen confundir instrucciones, los números de teléfono, el uso de la agenda no les resulta sencillo. Pueden tener dificultades en el aprendizaje de una segunda lengua. (p.11)

La disgrafía es aquella dificultad que afecta al estudiante en la capacidad de poder expresarse correctamente por escrito, esto debido a cuestiones de ortografía y caligrafía. Las autoras María Fiuza y María Fernández (2014), apoyándose en Rivas y Fernández afirman que, “el término «disgrafía» hace referencia a las deficiencias de tipo funcional que afectan a la calidad de la escritura del sujeto, en lo concerniente al trazado o la grafía”. (p.74) De acuerdo con las autoras, los alumnos que presentan una serie de dificultades para poder escribir bien, como, por ejemplo, muestran una caligrafía complicada de leer, problemas con reglas ortográficas, unión extraña de palabras, gestión deficiente del espacio entre palabras, frases o líneas, padecen el trastorno de la disgrafía.

Por consiguiente, en el documento elaborado por El Ministerio de Educación de la Nación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (2019), menciona cuatro características de alumnos con 12 años en adelante:

Persistencia de ideas desorganizadas y poco claras en la escritura espontánea o creativa. Dificultad para organizar un relato escrito y dar cuenta de sus aprendizajes a partir de la escritura. Uso indebido de los signos de puntuación. Persisten los errores específicos como sustituciones, omisiones de letras, sílabas e incluso palabras. (p.12)

La discalculia es un trastorno que presenta dificultades en las habilidades relacionadas con las matemáticas, el entender cantidades o identificar los números. En el documento anterior se plantea que:

La discalculia del desarrollo (DD) es una dificultad en el aprendizaje de las habilidades aritméticas básicas, que impacta en el nivel de rendimiento escolar y en las actividades de la vida cotidiana. La DD es un trastorno del neurodesarrollo primario y específico, no es secundario a un déficit intelectual o sensorial, ni tampoco a la falta de oportunidades educativas o un ambiente familiar adverso. (p. 16)

Respecto a lo anterior, podemos comentar que la discalculia es una dificultad que afecta los procesos neurológicos al momento de que el alumno trata de resolver las operaciones básicas tales como sumas, restas, multiplicaciones y divisiones, le cuesta trabajo comprender y asimilar estos contenidos. La discalculia es poco reconocida por los maestros, existe un bajo interés en su estudio, esto conlleva a que los padres de familia y docentes no se percaten de la situación y por lo tanto no se tomen medidas de solución; ocasionando que el alumno al momento de no dominar el conteo y la aritmética desarrolle una actitud negativa, provocando en él ansiedad y fobia hacia las matemáticas.

Finalmente, el trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH) es aquella dificultad que repercute en la atención, la memoria, la motivación y el lenguaje. Los alumnos que padecen de Trastornos de Déficit de Atención llegan a tener incapacidad para controlar sus conductas y dificultad de concentración. El Instituto Nacional de la Salud Mental (2012), define que:

El trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es uno de los trastornos más comunes en la niñez y puede continuar hasta la adolescencia y la edad adulta. los síntomas incluyen dificultad para concentrarse y prestar atención, dificultad para controlar la conducta e hiperactividad (actividad excesiva). (p.5)

El adolescente con TDAH muestra dificultades para prestar atención y poder completar cuidadosamente una tarea, principalmente en situaciones que requieren de concentración o esfuerzo mental. También llega a tener problemas de hiperactividad, como dificultades para esperar su turno, interrumpe a los demás en sus actividades, suele levantarse de su asiento en el aula y no sigue instrucciones.

Por otro lado, dentro del factor cognitivo entra la ansiedad y aunque este padecimiento está correlacionado al factor psicológico, llega a afectar en la memoria y la concentración del estudiante. Las autoras Okendy Martelo y Jessica Arévalo (2017), apoyándose en Contreras et al, mencionan que:

La ansiedad es vista como una experiencia emocional desagradable, temor subjetivo o patrón de respuestas que engloba aspectos cognitivos, de tensión y aprehensión, aspecto fisiológico caracterizado por activación del sistema nervioso autónomo y motor que implica comportamientos poco adaptativos. Por consiguiente, altos niveles de ansiedad pueden conducir a errores, debido al compromiso de los procesos de memoria, a la dificultad en la concentración y en general a la alteración del funcionamiento psicológico del estudiante, la ansiedad logra perturbar el rendimiento de cualquier tarea que requiera atención y concentración. (p.4)

Cabe considerar, que la ansiedad ocasiona un bajo rendimiento en el desarrollo cognitivo del estudiante, provocando síntomas físicos o emocionales tales como: latidos acelerados, falta de aire, malestar estomacal o inquietud, el sentir miedo, temor o preocupación por el pasado o futuro, causando que comience a divagar en pensamientos negativos afectando su concentración y atención en la clase.

2.1.1.2 Factor psicológico

La psicología es la ciencia que analiza la conducta e indaga en la mente del ser humano, ésta intenta describir y explicar los pensamientos, sentimientos, percepciones y comportamientos, de tal manera que se pueda aclarar minuciosamente el funcionamiento del área cognitiva del cerebro y hallar el origen de los fenómenos mentales que se llegan a presentar en la persona. Tomando en cuenta que la psicología se fundamenta en el método científico para hallar respuestas, los autores Charles G. Morris y Albert A. Maisto (2005), afirman que los psicólogos, “intentan entender, medir y explicar la naturaleza de la inteligencia, la motivación y la personalidad, así como las diferencias individuales y de grupo. Los psicólogos pueden

concentrarse en las perturbaciones mentales y emocionales, los problemas personales y sociales [...]” (p.27)

Los autores Ariel Núñez et al, (2010) mencionan que el factor psicológico:

Se refiere a los criterios comportamentales, cognitivos y afectivos que están presentes en la calidad de vida de las personas y que se representan en el estado y prácticas de salud. Estos criterios se relacionarán con optimismo, afecto, estrés, sucesos vitales y comportamientos de riesgo. (p. 4)

Según lo mencionado por los autores el factor psicológico estudia tres criterios, el criterio comportamental que hace referencia a las actividades expresadas físicamente, las acciones que se realizan día con día, por ejemplo: saludar a la familia o conocidos, el trato que se les da a las personas, jugar, leer y reír. El criterio cognitivo hace referencia a la percepción, la atención, la orientación, la memoria, el lenguaje y el pensamiento, estos son importantes para tener una vida plena e independiente, y son utilizados en la vida diaria, por ejemplo: preparar la comida, lavar platos, ir en bicicleta. El criterio afectivo hace referencia a la amistad, el respeto, el amor, la confianza, el poder relacionarse con las personas de su alrededor, entre otros.

Estos criterios que mencionan los autores van a representar la calidad de vida que lleva el ser humano. Con respecto al factor psicológico se observa la depresión y la baja autoestima como causantes del bajo rendimiento escolar.

El autor Ferrel Ortega et al (2014), apoyado por La organización Mundial de Salud afirma que, “la depresión es el trastorno mental más frecuente y discapacitante actualmente en el mundo, y que además afecta por lo menos al 5% de la población mundial: iniciada por acontecimientos vitales adversos o problemáticos. [...]” (p.37) Con lo anterior, hago mención que la depresión es un obstáculo fuerte para el estudiante, incapacitándolo para desafiar las dificultades que se presentan durante el ciclo escolar, proyectando poco entusiasmo e interés en su aprendizaje; movido por un sentimiento más fuerte que él, que lo sumerge en un cuadro depresivo mutilando

todo esfuerzo al éxito. La depresión en los jóvenes en la etapa de la adolescencia es un problema para su desarrollo estudiantil, ya que esto se da inicio con problemas cercanos a su estado emocional. Por consiguiente, el mismo autor (2014) apoyado en Campo Arias et al, afirma que:

Diversas investigaciones han reportado que la depresión en la adolescencia se ha encontrado relacionada con diversas problemáticas en el ámbito escolar, entre las que destacan un bajo rendimiento, un sentimiento de incapacidad para afrontar las exigencias académicas y poco entusiasmo frente al trabajo escolar. (p.37)

El autor Ferrel nos da a entender que la depresión es una de las causas del bajo rendimiento de los alumnos, pues les ocasiona inseguridades al momento de afrontar su contexto y poca motivación en las realizaciones de actividades escolares, por ejemplo, el joven con depresión deja de importarle su estado de salud, no se alimenta bien, no duerme, por consiguiente no tiene tampoco ni las ganas ni fuerzas para llegar al salón de clases con intenciones de aprender, sólo para estar sentado sin hacer nada.

Los adolescentes llegan a presentar síntomas de tristeza durante un determinado periodo, en el cual en ese lapso se sienten desesperados, con ira, frustrados, que puede llegar a durar un corto o largo plazo. La depresión ocasiona que no puedan llevar una vida sana dentro y fuera de la escuela, y que no tengan motivación o energía para realizar sus actividades habituales. La autora Iris Galicia (2009) menciona que:

La presencia de depresión en la adolescencia esta asociada a problemáticas en múltiples ámbitos como el de la salud, el laboral o el escolar. Es en este último donde se pueden apreciar de una manera clara los efectos de este trastorno en la adolescencia, debido a la gran parte del tiempo que los jóvenes pasan en la escuela. (p.2)

Con base a lo anterior podemos afirmar que la depresión lleva a afectar la salud, la vida laboral y escolar del alumno, ya que, al tener sentimientos de tristeza, vacío, enojo, pérdida de interés, comportamientos de agitación, aislamiento social, entre otros, afecta rotundamente en el rendimiento escolar, esto provoca que el adolescente

no tenga los ánimos de estar en la escuela a causa de la depresión que esté pasando. Los autores Mirna Pérez y Sebastián Urquijo (2001) quien se apoyan en Reinherz et al, señalan que: “los adolescentes con altos valores de depresión reportan mayor número de problemas emocionales y de conducta, logro académico inferior y mayor abuso de drogas”. (p.2)

Aunado a la depresión, la autoestima también intervine como factor psicológico a favor o en contra, una baja autoestima causa bajo rendimiento escolar, provocando en los estudiantes inseguridad y desvalorización de sus capacidades, minimizando toda aptitud para afrontar cualquier reto en diferentes áreas escolares. La baja autoestima reprime al sujeto de tal forma que debilita sus pensamientos, ya que se expresa negativamente de sí mismo, presenta sentimientos desfavorables de inferioridad, culpa, miedo a los cambios o situaciones nuevas; su conducta es desinteresada, indecisa, exigente consigo mismo. La autora Magally de Garrido (1997), afirma que: “la autoestima domina la vida subjetiva del individuo, determinando en gran medida sus pensamientos, sus sentimientos y su conducta”. (p.3)

Por su parte, la autora Diana Ronca (2018) apoyada en Figueirido, señala que:

Una persona que tiene una baja autoestima presenta inseguridad en sí mismo, desconfía de sus habilidades y propias facultades y se limitan a tomar decisiones por miedo a equivocarse. Así mismo necesitan la aprobación de los demás porque tienen muchos complejos, miedo al rechazo. (p. 22)

La baja autoestima perjudica al alumno, ya que, al ser una persona insegura, que desconfía de sus capacidades, no podrá obtener un buen rendimiento escolar, ocasionando en sí mismo frustración, al no poder salir de su zona de confort por miedo a fallar en sus decisiones. También la inseguridad por una baja autoestima le provoca pánico ante maestros, compañeros o un examen, aceptando un concepto erróneo de debilidad y frustración. El autor Ferrel Ortega (2014) afirma:

Por el contrario, un adolescente con poca autoestima infravalora sus capacidades, cree que los demás no lo valoran, se siente incapaz y sin recursos, es fácilmente influenciado, presenta dificultades para expresar sus sentimientos, soporta mal las situaciones de ansiedad y fácilmente se frustra poniéndose a la defensiva y realizando atribuciones externas de sus errores y debilidades. (p.38)

Esta afirmación tiene relación con lo dicho anteriormente, porque en este aspecto, ningún alumno con baja autoestima podrá lograr un objetivo. Ya que cualquier situación negativa influye en sus pensamientos para actuar de manera desfavorable, teniendo como resultado un carácter agresivo ante cualquier situación, creando así una barrera de autodefensa.

2.1.1.3 Influencia de la tecnología en el bajo rendimiento escolar

La autora Mayela Villareal (2013), plantea:

[...], los jóvenes entre los 12 y 29 años de edad, lo cual incluye las edades en que se cursa el nivel medio superior, ocupan su tiempo libre en cosas que no les son productivas, con una mala organización de su tiempo, acciones que, entre otras muchas cosas, les conduce a la reprobación de asignaturas, teniendo como resultado final la deserción escolar. (p. 15)

Coincido con la autora al afirmar que los jóvenes no organizan su tiempo, por ejemplo, al no establecer un calendario de estudio, no priorizar los deberes importantes de la escuela que son las tareas y proyectos, abusar de sus tiempos libres para estar en el internet, etc. Esto causado porque se enfocan en los navegadores inadecuados que los distraen, es decir, prefieren diversión durante horas, que utilizar su tiempo para investigar lecturas, la realización de tareas, entre otras actividades académicas. Al no interesarse por realizar sus deberes estudiantiles, ocasiona un incremento de bajas calificaciones.

Cuando el alumno no hace un manejo adecuado de la tecnología, puede generar un desequilibrio en sus estudios, generando un bajo rendimiento, esto a causa de poner

más atención a las cosas vanas que brinda la tecnología. Según la autora Sánchez Ibarra (2003), “es difícil comprender el mundo de los adolescentes sin considerar el gran impacto que los medios de comunicación hacen en su vida”. (p. 34) Para la autoridad, en ocasiones es complicado lidiar con alumnos que prefieren utilizar la tecnología como diversión y dejar los estudios para después. En este punto, la misma autora afirma que, “los medios compiten con las familias, los amigos, las escuelas y las comunidades en su capacidad para moldear los intereses, actitudes y valores del adolescente”. (p. 34) Por ejemplo, el padre de familia que se preocupa por la educación de su hijo, intenta corregir el mal manejo del internet y de los aparatos tecnológicos, teniendo primeramente en cuenta una plática con sus hijos de lo dañino que puede ser para su salud y futuro estudiantil, para que los hijos comprendan que primero deben ser sus estudios y luego la diversión de la tecnología, esto antes de llegar a acciones con más autoridad, como el desconectar el internet, prohibiendo ver escenas no adecuadas o aptas para ellos, retirarles el aparato tecnológico, entre otras cosas.

De igual forma, aunque la institución educativa tenga prohibido el uso de los teléfonos dentro del aula y fuera de ella, los alumnos encuentran la forma para utilizarlos sin ser sorprendidos. El docente, al igual que los padres, se preocupa por el aprendizaje de sus alumnos y para ello prepara contenidos interesantes e innovadores para que el alumno ponga atención y deje de lado el teléfono, pero lamentablemente hay ocasiones en donde el estudiante se la pasa con el teléfono escondido en la mochila, poniendo atención en otras cosas más que en la clase. En pocas palabras, las autoridades intentan con una diversidad de acciones hacer entender al alumno que debe hacer uso inteligente de las tecnologías, pero de cierta forma los alumnos aún se pierden en un incorrecto manejo de ellas. Afirma la misma autora que:

Las medias de comunicación están presentes en sus vidas, la mayoría de los adolescentes ven televisión y películas, utilizan Internet, intercambian correos electrónicos, escuchan emisoras de radio y utilizan los Discman pudiendo causar algún daño al órgano auditivo, leen artículos y anuncios en revistas que en muchas ocasiones no son aptas para ellos. (p. 35)

Con lo anterior, queda entendido que los jóvenes viven en una sociedad en la que la tecnología es esencial para la mayoría de sus acciones cotidianas, desde su vida escolar, social e incluso laboral; sin embargo, no todo lo que realizan con los aparatos es de provecho para ellos, el ver aplicaciones como TikTok, WhatsApp, YouTube, Facebook, etc. llegan a causar problemas en la vista por las múltiples horas en el teléfono, dolores de cabeza e imágenes no adecuadas para su edad, el escuchar palabras incorrectas por el teléfono o música con un volumen alto a través de auriculares pueden ocasionar daño al órgano auditivo, el jugar videojuegos online como Free Fire, Pubg mobile, entre otros, puede aumentar el temperamento del joven, causándole desesperación, estrés y tristeza. Todo esto puede ser dañino para su proceso educativo y su salud, ya que solo adquieren conocimientos que no les ayudarán en nada en un futuro académico.

Por otro lado, los jóvenes llegan a autoengañarse con el supuesto control que tienen sobre los aparatos tecnológicos, teniendo como resultado un bajo rendimiento. Los autores Francisco Labrador et al (2011) mencionan que:

Es frecuente oír entre los adolescentes “enganchados” a Internet o a videojuegos “puedo dejarlo cuando quiera”, “no tengo ningún problema, lo uso lo normal”, “llevo unos días sin conectarme” (cuando es mentira). En definitiva, se autoengañan y tratan de engañar a su entorno, creyendo que todo está bajo control. (p. 12)

Cuando el adolescente no está consciente del intenso uso que le está dando a las tecnologías y los padres se percatan de la situación e intentan poner un límite, el joven comienza a tratar de calmar lo sucedido con argumentos como nos mencionan los autores, “puedo dejarlo cuando quiera”, “no tengo ningún problema, lo uso normal”, llevo unos días sin conectarme”. Esto da como resultado que el joven se autoengañe y engañe a sus familiares, amistades y docentes, y que con el tiempo se dedique más al internet, a jugar videojuegos, a hablar o chatear por medio del teléfono móvil u otras actividades, teniendo así una pérdida de control y la dependencia de la tecnología, lo que seguramente redundará en un bajo rendimiento académico.

2.1.2 Docente

El docente es aquel profesional que interviene entre los contenidos y el estudiante, con el fin de crear oportunidades de aprendizaje. Al respecto, la autora Veloz Jackson (2006), nos menciona que:

[...] el profesor cumple la función de mediador dentro del aula en la construcción del conocimiento. Al igual que el alumno, el profesor también adquiere cierta responsabilidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje así como en las situaciones de rendimiento escolar. (p.58)

Ciertamente el docente tiene la responsabilidad de guiar al alumno en su proceso de aprendizaje, influyendo en un alto porcentaje a que este se desarrolle positiva o negativamente.

La misma autora (2006), afirma que:

[...] el profesor también puede ser la causa de un BRE en los alumnos, ya que él también proviene de un contexto social, el cual influye su forma de pensar y actuar conforme a los demás, esto es cuando no conoce a sus alumnos, no maneja estrategias de aprendizaje idóneas, su perfil profesional no es flexible. El profesor cuenta con la carga social de tener que hacer un buen trabajo para que los alumnos no fracasen en su vida, de él depende, en parte, cómo el alumno se comporte frente a la sociedad. (p.58)

Coincido con la autora cuando menciona que el profesor puede ocasionar el bajo rendimiento escolar, ya que, como cualquier ser humano, también presenta problemas sociales que influyen en su forma de actuar frente al grupo, impidiendo en sí, realizar su profesión de forma correcta. Entonces si consideramos que el profesor puede determinar el éxito o fracaso del estudiante, es necesario que éste aplique métodos didácticos tomando en cuenta los conocimientos previos de sus alumnos, tratando de ayudar a todos de acuerdo con sus niveles de aprendizaje; preocupándose así por sacar adelante a cada uno y no solo cumplir con un estándar de enseñanza.

Por otra parte, cuando el docente no brinda atención a todos los alumnos, puede generar un escaso aprendizaje en aquellos educandos que llegan a comportarse tímidos, abandonados por dicha autoridad, ya que solo se enfoca en aquellos alumnos participativos, que trabajan en sus actividades y que si llegan a tener dificultades no dudan en hablar. Entonces el docente se desinteresa de los estudiantes pocos aptos en las clases, ya que se tiene la idea de que, si no participan, y no realizan actividades es por desinterés. Así lo afirman las autoras Leticia González y Rosa Galindo (2014):

El alumno se siente abandonado y cada vez menos interesado: no puede animárseles ya personalmente, los más pequeños, así como los que se sienten inferiores y no tienen confianza en sí mismo y los sentimentales, particularmente sensibles al clima que los rodea son los que más sufren, los menos dotados son los que más sufren las consecuencias. (p.8)

Estos alumnos se sienten menos que los demás, son los más callados del salón; sin embargo, el docente en ocasiones no se percata lo que les está sucediendo a aquellos chicos que muestran estas conductas, pues hay que tomar en cuenta que hay docentes que no están debidamente capacitados para llevar a cabo su trabajo.

Por otro lado, existen variedades de conductas de los docentes, que con la mentalidad de ser superiores ocasionan el bajo rendimiento en los alumnos de nivel medio superior. Estas formas de actuar que los docentes practican en las clases no son correctas. Afirman las autoras Leticia González y Rosa Galindo (2014), con respecto a esas actitudes:

Es frecuente que en una plantilla docente se encuentren profesores que están ahí por mera casualidad, no siendo su verdadera vocación, esta equivocación crea maestros con características inadecuadas para el proceso de enseñanza aprendizaje, tal es el caso de: el maestro irónico que quiere ser gracioso y cree estimular mientras desanima y hiere, el orgulloso que humilla, el autoritario y el impulsivo que atemoriza he inhibe a los alumnos emotivos, el agresivo que ataca, levanta y provoca la agresividad y la insolencia de las que después se lamenta, el amargado y el que está lleno de sentimientos de inferioridad, que busca su desquite destrozando al alumno,

también el intolerante o el indiscreto que provoca conflictos sobre problemas ideológicos. (p.9)

Como se menciona en la cita, tenemos en claro que un docente puede provocar un bajo rendimiento escolar en sus alumnos a causa de su comportamiento, más si los alumnos muestran debilidad, temor a hablar y a expresar sus ideas, etc. Generalmente, los alumnos solo necesitan que el docente les brinde apoyo, pero lamentablemente hay maestros que no tienen vocación y solo destruyen a alumnos en su formación.

La autora Veloz Jackson (2006), menciona que:

El docente como responsable de la enseñanza, debe tomar en cuenta los factores psicológicos o físicos que ocasionan bajo rendimiento escolar en los educandos. Tiene la necesidad de detectar que tipo de problemas pueden tener los alumnos que no les permite avanzar en su conocimiento, dado que su deber como enseñante le da la posibilidad de detectar estas problemáticas. (p. 59)

El docente dentro de su salón de clases debe de ser capaz de detectar las situaciones problemáticas en las que se pueda encontrar el alumno, y apoyarlo para salir adelante, debe ser responsable con cada uno de los jóvenes para lograr una educación de calidad; es decir, el docente tiene que estar preparado para atacar factores que causan el bajo rendimiento en sus alumnos, y brindarles el apoyo correcto.

2.1.3 Organización escolar

La organización escolar ejecuta un papel primordial dentro del ámbito educativo, este consiste en un compendio de normas, procesos administrativos y el control necesario para llevar a cabo las funciones educativas y organizativas para la institución. La participación entre todos los profesionales para analizar las situaciones en las que se encuentra la escuela, esto con el fin de que el desarrollo de enseñanza-aprendizaje se logre.

El autor Enrique Díez (2016), define que:

Las organizaciones escolares no son estructuras predecibles que funcionan como “relojes” con sólidos mecanismos de precisión. No son empresas, ni fábricas a las que se les pide rentabilidad y eficiencia medible y contable. Las organizaciones escolares tienen mucho en común con otras organizaciones formales, pero son notablemente diferentes. Tienen una estructura jerárquica, un sistema de relaciones informales, una estructura de toma de decisiones, reglas y reglamentos, división del trabajo, etc.; pero además se caracterizan por objetivos ambiguos, tecnologías confusas, actividades descoordinadas y elementos estructurales débilmente conectados. (p. 7)

La organización escolar es muy semejante a una organización empresarial, sus semejanzas radican en que se estructura por distintos roles asignados por cada miembro responsable de su función, es un sistema de relaciones informales en donde el grupo se integra por cuestiones de amistad, aspiraciones, metas profesionales, esto también generado por los sentimientos y experiencias vividas durante todo el tiempo compartido en la institución. Otras semejanzas serian la estructura de toma de decisiones para hallar las mejores soluciones en distintas circunstancias, y que está constituido por reglamentos, objetivos estructurados en donde se exige puntualidad, responsabilidad, vocación. Sin embargo, existen diferencias entre la organización empresarial y la organización escolar, ya que en ésta última un alto porcentaje de sus miembros lo constituye el cuerpo estudiantil, por lo que existe un margen de error, es decir, no todo se cumple como se espera. El estudiante se desarrolla influenciado por muchos aspectos y pese a la exigencia no siempre se alcanza excelencia en todo.

Otro concepto es el que presenta la autora Odalys Fuentes (2015), quien menciona que:

La conceptualización del objeto de la Organización Escolar se refiere a la interrelación de todos los elementos y factores, incluidos de manera especial los humanos, proporcionando normas para armonizar ambientes, locales, instrumentos, materiales y personas en un proceso secuencial y congruente a fin de que la orientación pedagógica y didáctica sean eficaces; porque estamos hablando de un sistema, que

como todos los demás en la Dirección, tiene una base objetiva y una concreción subjetiva. (p.3)

La autora nos menciona que la organización escolar es una estructura con objetivos concretos a alcanzar, con el fin de obtener resultados favorables. Los individuos que integran la organización escolar tienen roles específicos, pero en conjunto se encargan de analizar el contexto estudiantil y así mismo proporcionar ideas para lograr los objetivos de la institución.

Analizando a estos dos autores podemos observar semejanzas en su concepto de organización escolar, ya que ambos lo conciben como un sistema constituido por elementos y factores que se interrelacionan, buscando obtener buenos resultados en el área educativa y de esa manera cumplir con las exigencias de la sociedad.

Por otra parte, el liderazgo que se da en una organización escolar debe de ser adecuado para lograr los objetivos y metas que se quieren obtener, creando espacios democráticos, incentivando la participación, la resolución de problemas, entre otros aspectos. El liderazgo es fundamental para que la institución educativa obtenga resultados favorables.

La autora Sandra Vázquez (2013) señala que:

El liderazgo desempeña un papel fundamental en la organización educativa, se valora como “necesario y esencial” para el buen funcionamiento de los centros. Tal es la significatividad que adquiere, que se le atribuyen funciones como: crear un clima satisfactorio, potenciar relaciones positivas, fomentar la participación, aunar y armonizar intereses colectivos, tomar decisiones y resolver conflictos. Funciones estrechamente relacionadas con la mejora y calidad en la organización. (p. 6)

Ciertamente el liderazgo cumple un punto clave dentro de la organización escolar, ya que un líder al desarrollar correctamente su función logrará una mejora en la calidad educativa. El liderar tiene como tarea influenciar a otros para lograr conectar los elementos necesarios con el fin de conseguir las intenciones y metas de la institución

educativa. Un buen líder debe de cumplir con importantes funciones, entre ellas: crear un ambiente positivo, en sí una atmósfera de motivación y entusiasmo, promover la participación de todos los integrantes para obtener más puntos de vista, ser atento a las necesidades de los demás, ser democrático, no autoritario, tener la capacidad de escuchar, delegar, organizar y resolver los conflictos que se presenten. Todo esto siendo esencial para una buena organización escolar.

La autora Gloria María Sierra (2016), menciona que:

En el ámbito educativo, el liderazgo no es solo una competencia que se puede denotar para quien dirige la institución educativa, sino para quienes toman decisiones de los procesos educativos, ejercida por el rector, los directores, los coordinadores y especialmente los docentes.

Como se explica en la cita anterior, el liderazgo escolar no es una rivalidad entre los dirigentes de una institución educativa, para determinar quién tiene más nivel o poder en la escuela, sino que este se conforma por el rector, directores, coordinadores y docentes, quienes en su conjunto toman de manera democrática las decisiones más convenientes para los procesos educativos, por el cual cada uno de ellos tiene su función dentro de la institución.

Otro aspecto que también se considera importante y que se relaciona con la organización escolar es la calidad educativa.

La autora Milagros Cano (2002), define a la calidad como:

La calidad se refiere no sólo a la mejora en la eficiencia y/o la eficacia en el logro de los productos deseados, sino también a la definición cualitativa de esos mismos deseos, expresados en objetivos de la educación, en congruencia con el proyecto de la nación. No es sólo tener mejores egresados, mejores productos de investigación o mejores acciones de difusión y extensión. Es, también, una definición que hace viables las opciones de qué educación queremos, en función del país que deseamos. (p.1)

Para que una institución educativa sea de calidad, no sólo debe de enfocarse en los recursos que poseen o reciben del gobierno y cómo deben de ser utilizados, tampoco en analizar las formas de garantizar los objetivos o metas. La calidad de una escuela no se basa en tener más alumnos graduados y que gran parte de los estudiantes concluyan todos los grados, sino que también toma en cuenta el brindar una educación de excelencia, un buen desarrollo del proceso enseñanza – aprendizaje y ofrecer las mejores herramientas para que estén preparados para la vida en sociedad.

Otra definición es la que presentan los autores Fernando García et al (2018), apoyándose en Mortimore, nos señalan que: “la escuela de calidad es la que promueve el progreso de sus estudiantes en una amplia gama de logros intelectuales, sociales, morales y emocionales, teniendo en cuenta su nivel socioeconómico, su medio familiar y su aprendizaje previo”. (p.5) Con base en lo anterior, se puede afirmar que la calidad educativa es aquella que impulsa o estimula el desarrollo continuo de los alumnos, tomando en cuenta el nivel socioeconómico al que pertenecen, sin excluir a nadie, brindando las mismas oportunidades a todos, considerando también el contexto familiar y los aprendizajes previos.

Si en la organización escolar existe un buen liderazgo, que lleva a la adecuada realización de las actividades, es muy probable que los índices de calidad se incrementen, ya que estos conceptos están estrechamente relacionados. Cada centro escolar trabaja y se organiza de forma diferente, por lo cual existen escuelas con una buena organización y otras que carecen de ellos, y por lo tanto unas con mayor calidad educativa que otras.

Resumiendo lo antes mencionado, la autora Odalys Fuentes (2015), afirma que:

El éxito del trabajo de dirección de la institución educativa está determinado por el grado de organización alcanzado en él. La organización constituye el aspecto más visible del proceso de dirección. Una adecuada planificación, organización, ejecución y control de las actividades de la institución resulta esencial para la formación y desarrollo de habilidades, hábitos, actitudes, valores y sentimientos. (p.5)

Una perfecta organización nos puede arrojar como resultado un éxito total en la educación, ya que lo primero que se observa en una institución es la forma en la que se encuentra organizada. Si no hay una organización adecuada en la institución entonces se corre el riesgo de que las actividades educativas no tengan el éxito esperado.

Las autoras Genoveva Gutiérrez et al (2017), mencionan que:

La mala administración de los tiempos escolares es uno de los mayores problemas de gestión que se presentan en las escuelas, ello impacta negativamente, no solo en los resultados académicos que los estudiantes obtienen, también repercute de manera significativa en todo el funcionamiento del centro escolar. (p.6)

El mal funcionamiento de un programa escolar en cuanto a la inestabilidad o incumplimiento de los tiempos u horarios indica el daño que se le causa a los estudiantes provocando bajo rendimiento, repercutiendo de manera desfavorable en los alumnos. Así dando a entender que la organización no fue la correcta y por ende la calidad disminuye.

Entrando en cuestiones del bajo rendimiento académico, en ciertos aspectos es provocado por la organización escolar, ya que, si no hay una adecuada organización es muy probable que no se cumplan los objetivos planteados. Las autoras Genoveva Gutiérrez et al (2017), mencionan algunos puntos importantes de escuelas con bajo residuo (este término se entiende como bajo rendimiento) que se obtuvieron en base a un análisis de entrevistas: “inasistencia de los docentes, los docentes muestran cierta autonomía o independencia de la dirección respecto a la forma de administrar el tiempo”. (p. 11) Ciertamente el docente es aquel que puede causar mayormente un bajo rendimiento a causa de su ausencia por cuestiones personales, se muestran desapegados de las decisiones de la dirección con respecto a los objetivos planteados y se desempeña como él piensa que es correcto o a su conveniencia.

Las mismas autoras mencionan algunos puntos de escuelas con bajo residuo:

El mal tiempo afectivo de clases es 30% menor al establecido, mal aprovechamiento del tiempo, impuntualidad de los docentes, debido a que laboran en distintos planteles, resulta complicado armar horarios debido a la falta de disponibilidad del personal o a la carencia de este, la supervisión de zona no interviene en la organización del personal de la escuela ni en la gestión del tiempo vinculada a esta, no hay involucramiento del personal docente sobre temas de gestión y organización que se tratan por el equipo directivo. (p.11)

Como puede observarse, cuando el horario de clases que está previamente establecido por la organización escolar, no se cumple al 100%, se obtienen algunos retrasos en temas educativos. Los docentes al tener trabajo en distintas escuelas les impide llegar a tiempo o cumplir con las horas establecidas en el plantel y esto resulta complicado en escuelas que no tienen suficiente personal para poder cubrir las faltas de los educadores, repercutiendo en las actividades académicas de los estudiantes, provocando un mal funcionamiento de la escuela. Otras de las situaciones que suceden en las escuelas con bajo residuo, es que los docentes no se sienten interesados en participar en la organización y gestión escolar para tratar temas educativos.

El autor Víctor Ponce (2004), señala que:

Con relación a la gestión y la organización escolar, se sabe por diversos medios que muy pocos directores realizan evaluaciones institucionales correctas acerca de las estrategias para mejorar la calidad de la enseñanza y los aprendizajes. Una gran cantidad de direcciones no conocen ni los problemas ni las causas y mucho menos las soluciones que contribuyan a mejorar el rendimiento académicos de los estudiantes. Aunado a esto, se desarrolla poco trabajo colegiado o de colaboración y participación de los agentes educativos para la planeación, operación, evaluación y ajuste de estrategias académicas. (p. 64)

Resulta necesario y es a la vez una responsabilidad de los directivos de los planteles educativos exigir a los docentes planeaciones, estrategias y metodologías de la enseñanza, y de acuerdo con éstas buscar la forma más acertada para aumentar el

rendimiento académico de los estudiantes. Sin embargo, existen escuelas con una organización poco interesada en la calidad del plantel, dejando de lado todas aquellas causas que provocan deficiencia educacional en los estudiantes y no buscan soluciones para mejorar el rendimiento académico, ya que los docentes tienen poco interés en trabajar colectivamente e intervenir en las reuniones académicas.

2.2 La Familia y su Influencia en el Bajo Rendimiento Escolar

En lo que respecta a este tema, se explicarán a continuación dos subtemas importantes, estos son la definición de la familia y tipos de familia y la familia como causa del bajo rendimiento escolar.

2.2.1 Definición de familia y tipos de familia

La familia es un grupo de individuos que están vinculados por lazos sanguíneos, normalmente estructurada por padres e hijos, pero también llega a ser conformada por abuelos, padres, tíos, hijos y primos. La familia es la célula de la sociedad en donde se desarrollan los valores, los principios, la moral de un individuo.

Las autoras Gloria Palomar y Adriana Torres (2006), definen que:

La familia como objeto de investigación no es una categoría abstracta, sino histórica. Su vida y su forma están condicionadas por el régimen económico social imperante y por el carácter de las relaciones sociales en su conjunto; es una categoría que se mantiene en constante desarrollo y transformación, tal es así que la forma e intensidad en que la familia experimenta cambios en su estructura, funciones y roles, sirve de medidas para graduar la profundidad y magnitud de los cambios que se operan en el conjunto de la sociedad. (p.35)

La familia no es una idea o definición vaga, sino que es un concepto concreto, definido, que se ha ido desarrollando con el paso del tiempo. La vida de la familia depende económicamente de un trabajo para sustentar los gastos del hogar, como son

alimentación, vestido, educación, salud, recreación, etc. Las familias no se encuentran aisladas, sino que mantienen una interacción con otros integrantes de la sociedad, como pueden ser vecinos, amigos y compañeros de trabajo.

Otra característica de la familia es que está en constante cambio, cuestiones como la educación que se les da a los hijos, los roles del hombre y la mujer suelen modificarse con el tiempo, por ejemplo, en la actualidad la mujer tiene la libertad de poder trabajar para apoyar a su esposo en cuestiones económicas y así mismo el hombre puede ayudar a su esposa en la limpieza, cocina y con el cuidado de los hijos, esto con el fin de lograr un apoyo mutuo y mejorar el vínculo afectivo entre los integrantes del núcleo familiar.

Otra definición es la que presentan los autores Javier Álvarez y Francisco Barreto (2020), apoyándose en Oliva y Villa, quienes señalan que:

La familia transmite las creencias, los valores, normas, formas de afrontar los problemas que se les plantean y los comportamientos esperados en la sociedad en la cual se desarrolla, de ahí que las interacciones que se dan entre los miembros de la familia se convierten en un indicador endogrupal de cómo serán las relaciones de sus miembros con las personas e instituciones de su sociedad. (p. 2)

Como puede observarse, dentro de la familia existe una interacción de conocimientos o saberes, los cuales con el paso del tiempo se irán transmitiendo por generaciones. La cultura, creencias, valores, normas, las maneras correctas de resolver los problemas y la educación irán modificándose por las situaciones vividas por cada familia. Así también, los padres de familia forman y educan personas sociales que van a tener que relacionarse e interactuar con las personas de su alrededor y dependiendo de la educación que se reciba en el hogar, dará como resultado un buen o mal individuo ante la sociedad.

Dentro de este orden de ideas la autora Jessica Veloz (2006), menciona que:

La familia cambia de acuerdo al momento histórico que se este viviendo, de ahí también va a depender cómo es que son los valores, normas, formas de vida, de pensamiento, creencias, y en general la cultura que cada miembro adopte, mismas que ayudan a definir su comportamiento, y en concreto la forma en cómo se va a desarrollar con los demás. (p. 63)

Es así como cada individuo, se adaptará o adoptará conductas, hábitos, cultura y formas de pensar de acuerdo con el entorno en el cual se encuentre viviendo su familia, la situación económica, social, el pensamiento inculcado por sus ascendentes y las creencias de estos mismos, debido a que son tomados como ejemplos para el actuar de las nuevas generaciones, pues interpretarán que es el camino correcto a seguir.

Continuando con el tema, se explicarán a continuación los once tipos de familia según el autor Heriberto López Romo:

- Las familias formadas por papá, mamá e hijos menores de 12 años:

Este tipo de familia se conforma por papá, mamá y los niños. Los padres se hacen responsables de brindarles una buena educación, alimentación para un sano desarrollo.

- Las familias formadas por papá, mamá y jóvenes:

Este tipo de familia está conformada por padre, madre y adolescentes o jóvenes. Los padres se preocupan por brindar a sus hijos una buena educación, son responsables de comprender las necesidades de los jóvenes, y darles una buena alimentación para una buena salud.

- Las familias extensas:

Este tipo de familia extensa es aquella donde habitan en un hogar los padres, hijos, abuelos, tíos, primos, sobrinos o incluso los hijos de los hijos, razón por la cual la educación de los hijos llega a estar a cargo de distintos familiares. Afirma el autor Heriberto López (2016), “estas familias están integradas por el papá, la mamá, los hijos

y algún miembro de otra generación. La mayor parte de las familias extensas se forman cuando el abuelo, la abuela o los dos habitan con la familia nuclear”. (p.3) Con base en lo anterior, las familias extensas están compuestas por vínculos sanguíneos de una amplia cantidad de parientes.

- Las familias formadas por la madre sola con hijos o mamá soltera:

Este tipo de familia se conforma por la madre e hijos, es decir, cuando la madre se hace responsable de la crianza de los niños. El ser madre soltera llega a ser una carga muy grande, ya que además de ser ama de casa, se encarga económicamente del hogar, todo al mismo tiempo. Esto causado por decisión propia por parte de la madre, divorcio, fallecimiento, abandono o la irresponsabilidad por parte del padre.

- Las familias de pareja joven sin hijos:

Son una pareja emprendedora, por el cual los dos trabajan y en conjunto solventan los gastos de la casa, esto con el fin de tener mayor calidad de vida y vivir cómodamente, son personas que consumen mayormente de tecnología, electrodomésticos, preparación de alimentos y muebles. Le dan mucha importancia al placer de estar juntos y el tener hijos no está en sus planes a corto plazo.

- Las familias formadas por parejas mayores sin hijos:

Esto sucede cuando los hijos de una familia nuclear crecen y al independizarse cambian de hogar para formar su propia familia, o también llamado el “nido vacío”. Esta pareja es mayor de los cincuenta y cinco años, y se mantienen económicamente de sus pensiones, escasos ahorros o apoyos económicos de sus familiares.

- La familia unipersonal:

Este tipo de familia consta de una sola persona. Representa el 11% de los hogares en México. Los hábitos alimenticios son diferentes a los de las demás familias ya que, se

cocina poco y por lo general comen fuera de casa. Su principal reto es aprender a vivir solos.

- La familia de co-residentes:

Se integra por amigos o parientes sin ser pareja. Sus miembros cuentan con una economía para sustentar los gastos necesarios de la casa y por lo general mantienen un ambiente divertido.

- Las familias reconstituidas, los “tuyos, los míos y los nuestros”:

La familia compuesta se caracteriza por estar conformada de varias familias nucleares, es decir, los padres de familia se divorcian y rehacen su vida con otra persona, por lo cual, tras la ruptura de la pareja se llegan a formar otras familias, entonces el hijo o los hijos además de vivir con la madre junto con su pareja y su nueva familia, también tienen a la nueva familia por parte del padre junto con su pareja, teniendo así hermanastros por una o ambas familias.

- Las parejas del mismo sexo:

Este tipo de familia se caracteriza por estar formada por dos padres o madres homosexuales que toman la decisión de adoptar a un hijo. Dentro de esta familia existe el gusto por experimentar cosas nuevas, con el fin de no ser parte de los roles tradicionales.

- El papá solo con hijos o padre soltero:

Este tipo de familia está formada por un solo adulto con hijos, en este caso es el padre quien se preocupa por tener o ganar la custodia de los hijos y se hace responsable de su crianza. Esto causado por un divorcio, abandono por parte de la madre o fallecimiento.

2.2.2 La familia como causa del bajo rendimiento escolar

La familia se concibe como una causa del bajo rendimiento escolar en los hijos, esto teniendo un cierto impacto en el contexto estudiantil del joven, la autora Beatriz Hernández (2013), menciona que:

En muchas ocasiones los padres desean que sus hijos sean intachables, incluso ejercen demasiada presión y los hijos en muchas ocasiones se sienten decepcionados por no cumplir las expectativas de los padres, esto genera una frustración y por consiguiente los lleva a un bajo rendimiento [...]. (p. 5)

Ciertamente los padres de familia son los responsables de apoyar a sus hijos en cuestiones escolares; sin embargo, suelen exigir a los jóvenes que sean estudiantes de excelentes calificaciones, sin darse cuenta del daño y la inseguridad que les están ocasionando, por ende, éstos se frustran al tratar de lograr las expectativas que se han hecho los padres con respecto a su educación, llegando al punto de sentirse incapaces de complacerlos.

El autor Ruiz Ramírez et al (2014), apoyándose en Valdez et al (2008), Goicovic (2002) y Navarro (2001), afirman que “han destacado que los factores familiares están relacionados con la falta de apoyo familiar para continuar estudiando por parte de padres y madres y otros parientes”. (p.53) También hacen mención de que los padres de familia son los principales agentes que no brindan apoyo a sus hijos por cuestiones personales y los hacen responsables de su educación, pero se quejan de su bajo desempeño, los menosprecian, y no se dan cuenta del daño que le hacen a su autoestima. Veloz Jackson (2006), menciona que:

Los padres de familia siempre culpan a los hijos y los hacen responsables del rendimiento académico, y en cierta medida si tienen responsabilidad, pero los padres no se detienen para tomar en cuenta que existen otros factores que también intervienen para que se de el deficiente rendimiento académico. (p.74)

Ciertamente los jóvenes tienen la responsabilidad de entregar a tiempo sus tareas y estar al tanto de su educación, pero eso no quiere decir que los padres de familia no tengan también esa responsabilidad con sus hijos, pues no se trata solo de exigirles buenas calificaciones, sino también de brindarles apoyo, pero lamentablemente las familias no logran captar esta situación, entonces ellos al enterarse de que su hijo no cumple sus expectativas, lo reprimen. Afirma la misma autora:

Quando la familia se percata de que los jóvenes no están arrojando resultados convenientes con respecto a la escuela, y por ende a los aprendizajes, se tiende a reprimir al adolescente, en ocasiones se recurre al castigo, pocas veces se detienen a pensar que es lo que pasa por la mente de los alumnos, que es lo que está ocasionando el que exista un BRE. (p.74)

Debe señalarse que los padres de familia al enterarse de las malas calificaciones de sus hijos, no se preocupan por las causas que están ocasionando esa problemática, sino que piensan que con castigarlos o reprimirlos será suficiente para corregirlos, y esto suele ser una actitud negativa de los padres hacia sus hijos, que finalmente les ocasiona un bajo rendimiento escolar.

Otro planteamiento que confirma que la familia llega a ser un factor importante que causa el bajo rendimiento escolar en los hijos, por el impacto que tiene en el contexto estudiantil, lo realiza la autora Sánchez Ibarra al afirmar que, “las condiciones en la familia del estudiante es un factor preponderante para la terminación del bachillerato”. (p. 31) Esta influencia que tiene la familia en el estudio de los jóvenes puede afectar en su desarrollo escolar e impedirles que concluyan sus estudios.

Las autoras Leticia González y Rosa Galindo (2014), afirman que, “en ocasiones hay una Desvalorización del trabajo escolar, algunos piensan que ir a la escuela es un trabajo en vano, ya que existen personas que nunca se prepararon y sin embargo les va mejor con otro tipo de actividades [...]”. (p. 2) Según lo mencionado por las autoras considero que muchas veces los padres suelen minimizar a los hijos al ver su bajo rendimiento y desvalorizan su capacidad para seguir adelante, haciendo

comparaciones con otras personas que lograron el éxito sin tener estudios profesionales; lo que pone a pensar al estudiante confundiendo sus ideas y alejándolos de sus metas principales.

Entre las causas del bajo rendimiento escolar de los jóvenes se incluyen las situaciones que viven en el hogar, que provocan desequilibrio en su autoestima, lo cual genera una disminución de su desempeño en la clase. Las peleas de los padres, divorcios o maltratos psicológicos dentro de su hogar son factores dañinos para el buen desarrollo del alumno, afirma la autora Sánchez Ibarra:

Es muy común escuchar a los padres diciendo: eres loco, todo lo haces mal, no dices ni haces nada que sirva, todas estas expresiones se alojan en el subconsciente del adolescente y de esta manera su auto imagen se deteriora. Un adolescente con esa característica es candidato a la Deserción Escolar. (p.8)

Para los hijos es muy importante el tiempo y dedicación que sus padres les aportan, esto les ayuda para sentirse seguros de que, si cometen un pequeño error, ellos estarán ahí para orientarlos; sin embargo, si el padre de familia se dedica a menospreciar a su hijo con palabras hirientes, este comienza a sentirse desprotegido, y por ende puede llegar a caer en un bajo rendimiento.

2.3 La Relación Entre el Nivel Socioeconómico y el Bajo Rendimiento Escolar

Antes de iniciar con el análisis de este subtema, primeramente, se definirá el concepto de nivel socioeconómico.

Las autoras Diana Agualongo y Alejandra Garcés (2020) apoyándose en Baker y Brogan, nos mencionan que:

En términos generales, la definición del nivel socioeconómico aborda principalmente dos componentes. Por un lado, el factor social, que incluye características de la educación, ocupación de la persona, prestigio, poder político, identificación étnica e inclusive, el historial de la familia; por otro lado, se encuentra el factor económico, que

está relacionado con el ingreso individual y en algunas ocasiones, con el nivel económico del barrio en donde la persona vive. (p.2)

Según las autoras, el nivel socioeconómico se divide en dos factores, el primero es el factor social, toma en cuenta las influencias externas que recibe la persona de su entorno, estas son la familia, amigos, compañeros de trabajo. También la posición en la que se encuentra la persona en su trabajo y el nivel educativo que adquirió. El segundo es el factor económico, el cual se basa en los ingresos que genera la persona y los bienes que posee.

La economía también llega a ser un factor en el bajo rendimiento de los estudiantes de nivel medio superior. Para Ruiz Ramírez et al apoyándose en Valdez, “los factores económicos incluyen la falta de recursos para enfrentar los gastos de la asistencia a la escuela, por lo que se incrementa la necesidad de trabajar y por ende el abandono escolar”. (p.53) Con lo anterior, se considera que el no contar con una economía estable es una afectación para los jóvenes, ya que, al no abastecerse de recursos económicos, optan por trabajar para poder solventar aquellos gastos escolares; aunado a esto, por las horas de jornada del trabajo, les dedican menos tiempo a sus estudios, a tal grado de tomar la decisión de abandonar la escuela para poder salir adelante y brindar apoyo a sus padres.

Según Sánchez Ibarra, “muchos alumnos carecen de recursos suficientes para solventar sus necesidades más apremiantes, como las cuotas de inscripción, y en el inicio del año escolar poder proveerse de material, como libros, cuadernos; uniformes etc”. (p.31) Cabe señalar que el no contar con dinero es una afectación para los jóvenes, ya que lo poco que tienen económicamente lo invierten en cuestiones del hogar, y no logran cubrir los gastos de la escuela; a pesar de que los jóvenes también quieren brindar apoyo a sus padres, en ocasiones no se encuentran trabajos para su edad y en caso de encontrarlos generalmente son muy mal pagados. Así lo afirma la misma autora, “factor importante en la situación económica del alumno es que en el

estado no existen suficientes fuentes de empleos”, (p.32) lo que agrava la situación familiar.

Ciertamente, el nivel económico de la familia puede influenciar en la educación de los alumnos, ya que si el padre de familia no tiene un trabajo que pueda solventar al cien por ciento los gastos de su hogar, éste atenderá primeramente las necesidades básicas de su familia (alimentación, vestido, salud) y dejará como última opción la educación de los hijos. La autora Beatriz Hernández menciona que:

Los factores económicos es otro punto importante a considerar, la falta de solvencia económica se debe generalmente al desempleo; en nuestro país, este es un problema que crece día con día; a pesar de que hay nuevas oportunidades, el salario mínimo es muy bajo por lo que los jóvenes estudiantes abandonan la escuela y se ponen a trabajar para salir adelante y ayudar a los gastos de la casa. (p.6)

Sin embargo, el nivel socioeconómico del alumno no lo define como sujeto apto o no para desempeñarse correctamente en sus estudios, ya que hay jóvenes que pertenecen a una clase baja y tienen un rendimiento académico excelente y jóvenes de clase alta que tienen un rendimiento académico bajo. Con relación a lo anterior, la autora Beatriz Hernández nos hace ver que no siempre un bajo nivel socioeconómico va a orillar al alumno a un bajo rendimiento escolar, sino que todo depende del empeño y esfuerzo que brinde el alumno a su educación.

El no tener solvencia económica no siempre te va a dar como resultado un bajo rendimiento o viceversa el tener mucho dinero no va a hacer que mejore el rendimiento escolar, si no todo consiste en el empeño y esfuerzo que tiene cada persona de salir adelante. (p. 6)

CAPÍTULO III

RECOMENDACIONES PARA ABATIR EL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

3.1 Recomendaciones para Solucionar el Bajo Rendimiento Escolar en el Nivel Medio Superior

Para una mejor comprensión de las recomendaciones que mencionaré a continuación, se presentan en cuatro apartados, referidos al alumno, docente, organización escolar y familia.

En primer lugar, los hábitos de estudio del alumno influyen de manera positiva o negativa en su desempeño escolar, esto va a depender si se realizan hábitos buenos o malos, el autor Felipe Bravo et al (2018), apoyándose en Cakiroglu, señala que:

Por hábitos de estudio se debe entender el conjunto de actividades de estudio usuales de un estudiante. Estas incluyen: manejo de tiempo, elección de metas académicas, elección de ambiente de estudio, estrategias de toma de notas, organización, preparación de exámenes, etc. (p.21)

Para que el alumno evite problemas de bajo rendimiento escolar, se recomienda poner en práctica los siguientes hábitos de estudio:

- Plantearse metas específicas al inicio de cada semestre (asistencia puntual, entrega de trabajos académicos, no reprobar, actitud positiva hacia el aprendizaje).
- Implementar en la vida diaria la organización de los tiempos, priorizando las tareas o trabajos de la escuela.
- Tomar notas de los puntos importantes de la clase, esto con el fin de acudir a ellas cuando se tenga que estudiar para un examen.

- Perder el miedo a preguntar las dudas sobre un tema, tener en cuenta que el docente debe estar siempre dispuesto a esclarecerlas. El autor Oliveros Flores (2015), señala que, “la participación es un elemento que provocará mejoramiento de los aprendizajes de los alumnos y en la vinculación más armónica de los profesores y los estudiantes”. (p. 38)
- Tener un lugar adecuado en el hogar para realizar las actividades escolares, libre de ruidos y distracciones.
- Evitar las distracciones que provocan los aparatos tecnológicos y no abusar de ellos.
- Mantener una buena alimentación, esto ayudará a tener energías suficientes para el desarrollo escolar y no presentar problemas de salud, como desmayos, dolores de cabeza, falta de energías, dolores estomacales, entre otros. La autora Patricia Serafin (2012), señala que, “lo importante es siempre tener en cuenta que las niñas y niños en edad escolar estén consumiendo la cantidad de alimentos necesarios para cubrir sus necesidades nutricionales y que estén creciendo de forma adecuada, [...]”. (p. 29)
- Descansar 8 horas diarias, ya que el desvelarse ocasiona problemas de salud, falta de concentración, baja autoestima, pocos ánimos de asistir a la escuela o irritación de ojos. Reafirmando esto, la autora Patricia Masalán et al (2017), señala que, “en la etapa de adolescente, se requiere entre 9 a 10 h al día, pero si se produce un retardo en el horario de dormir, esto se refleja también en el despertar”.

Algunas recomendaciones para el mejoramiento del trabajo profesional del docente y asimismo disminuir el bajo rendimiento escolar en los alumnos:

- En tiempos actuales se encuentran maestros con comportamientos no adecuados dentro de su práctica docente, en donde toman la decisión de separar o apartar a los estudiantes que provienen de un nivel socioeconómico bajo, causando en los alumnos inseguridad, baja autoestima, ansiedad, entre otros. Según el autor Molina García (2017), nos apoya diciendo que, “se identifica que la escuela no integra, sino que a menudo segrega o excluye a los estudiantes que pertenecen a las clases más pobres y que además presentan bajas calificación, lo cual los va orillando al fracaso escolar”. (p.12) Por consiguiente, el docente debe cambiar este acto de injusticia, comprometerse a ser un maestro que trate de manera igualitaria a todos sus alumnos y los integre equitativamente en las actividades educativas que se realicen.
- La autora Veloz Jackson (2006), señala que, “es importante mencionar que el profesor también puede tener problemas de diversa índole como es la autoestima y motivación que le impiden hacer su trabajo con calidad”. (p.59) Por esta razón, se debe aplicar un examen psicométrico a aquellos docentes que ingresan a una institución educativa, con el fin de diagnosticar algún problema de conducta o agresividad que pueda perjudicar al alumno.
- Dejar de impartir clases tradicionales que solo se basan en la memorización y repetición de los libros de texto, por clases más didácticas, en donde exista una interacción comunicativa entre docente – alumno y viceversa. El maestro debe tener sus planeaciones estratégicamente organizadas con actividades innovadoras, estas pueden ser, trabajo en equipo, debates grupales, exposiciones que impliquen el uso de la creatividad, juegos dinámicos para facilitar el aprendizaje de un tema, uso de las TICs, entre otros. Con la finalidad de motivar a los alumnos y obtener resultados positivos. El autor Higor Rodríguez (2017), menciona que:

La labor del docente es fundamental para que los estudiantes aprendan y trasciendan incluso los obstáculos materiales y de rezago que deben afrontar, esto debido a la falta de habilidades para poder desarrollar materiales relacionados con las tecnologías, muchos docentes se angustian por tener que incorporar las TICS en el aula; pero este proceso ya no puede dar marcha atrás ya que se debe de enfrentar para ir evolucionando a los cambios constantes a los cuales nos enfrentamos en la educación. Dichos cambios no pueden ser de la noche a la mañana, es cuestión de actitud, tiempo, paciencia y voluntad; esto toma tiempo. (p.1)

- Estar capacitado para detectar a los alumnos con problemas de bajo rendimiento escolar, percatarse de las dificultades que está afrontando el estudiante y encontrar la estrategia correcta para poder apoyarlo. El autor Monsalve Henry (2016), afirma que, “la detección y la acción temprana son más eficaces. Cuanto antes se detecte el problema, menos serán las secuelas”. (p.19)
- Ser responsable al impartir sus clases en tiempo y forma, evitando las faltas de asistencia.
- Realizar trabajo colaborativo con sus colegas docentes, para el bienestar del alumno. Los autores Gabriela Krichesky y Javier Murillo (2018), señalan que:

La colegialidad puede asimismo estimular la motivación y el compromiso del profesorado en la medida en que se consensúen los propósitos de la colaboración en un clima de altas expectativas sobre el trabajo docente y los progresos del alumnado. De esa manera, el trabajo colegiado brinda una plataforma para generar una visión compartida que oriente la toma de decisiones a favor de los estudiantes y en congruencia con las posibilidades de los docentes. (p. 5)

Continuando con las recomendaciones para solucionar el problema del bajo rendimiento escolar en el nivel medio superior, menciono las correspondientes a la organización escolar.

La organización escolar abarca los procesos administrativos, control de planeación de normas que favorezcan la calidad educativa, entre otros aspectos. El autor Fernando García et al (2018), apoyándose en Garza, afirma que:

La administración es la tarea de conducir el esfuerzo y el talento de los demás para el logro de resultados. Ello se consigue en la medida en que el director o gestor contribuya a la consecución de metas en forma eficiente y eficaz, mediante interrelaciones que propicien el deseo de aportación de los demás. Es decir, desarrollar el trabajo en equipo, conjuntar los esfuerzos cooperativos, satisfacer las expectativas, modelar soluciones prácticas a las problemáticas que se presentan, en suma, responder a las necesidades que cada momento y situación presente, a partir del uso de las habilidades técnicas, humanas, de percepción del entorno para plantear y resolver problemas. (p. 2)

Es un punto de apoyo que responde a las necesidades de la organización escolar, por consiguiente, para mejorar la calidad educativa y lograr resultados positivos en el desempeño de los estudiantes es necesario:

- Cumplir con los objetivos planeados por la organización escolar, para brindar una educación de calidad a los estudiantes.
- Contar con personal suficiente, por ejemplo, prefectos para el control de los alumnos tanto como a la hora de entrada y salida, vigilancia en horas libres, también personal de apoyo para cubrir la falta de un docente, personal de limpieza para brindar a los alumnos un entorno limpio. La autora Genoveva Gutiérrez et al (2017), señala que:

Todas las escuelas deben brindar el servicio educativo todos los días establecidos en el calendario escolar, para ello las autoridades educativas locales y municipales

deberán asegurar que las escuelas cuenten con el personal completo de la estructura ocupacional correspondiente, desde el inicio hasta la conclusión del ciclo escolar y evitar que se tenga personal por arriba de la estructura autorizada. (p. 5)

- Implementar actividades extracurriculares como deportivas, culturales o sociales, estas realizadas fuera del horario escolar, con el fin de mantener a los alumnos activos, ayudarlos a desarrollar confianza de sí mismos, mejorar sus habilidades sociales, despertar el interés y que puedan tener una convivencia sana. Al respecto, el autor Felipe Bravo et al (2018), apoyándose en Silliker, Quirk, Wang, Shiveley y Gerber, afirma que:

Se ha encontrado que la práctica de estas actividades se asocian con efectos psico-sociales y académicos muy positivos, entre ellos la reducción de la deserción, mayores aspiraciones profesionales, mejoras en la asistencia a clases, mejoras en la sociabilidad, aumento de promedio académico, reducción de la delincuencia y uso de drogas, y reducción de situaciones de estrés y ansiedad. Por esta razón, las actividades extra-curriculares son sin duda una estrategia fundamental para abordar problemas de bajo rendimiento académico. (p.23)

- Realizar con más frecuencia reuniones del directivo y docentes, para que en conjunto logren implementar nuevas técnicas de enseñanza-aprendizaje idóneas para la población escolar.
- El cuerpo que conforma la organización escolar debe de comprometerse a buscar y solucionar todos aquellos problemas que se vayan presentando en la escuela, ya sean diferencias entre docentes, situaciones inconvenientes con los alumnos, cuestiones de mantenimiento de la institución, financieros, entre otros aspectos.
- No pasar por alto los reportes de quejas de los alumnos sobre el trabajo de los docentes, sino atender de manera rápida aquellos problemas que se

lleguen a presentar, sean se agresividad verbal, exclusión, maltrato físico o faltas de respeto, esto con el fin de brindar seguridad a los estudiantes.

- Cuidar que se cumpla con las normas y horarios escolares. Los maestros deben cubrir sus horarios y evitar dar horas libres a los alumnos. La autora Genoveva Gutiérrez et al (2017), menciona que:

“Se procura que todo el tiempo dentro del aula se aproveche. Se procura también que los docentes no falten, a menos que sea estrictamente necesario”. En el caso de que no se cumplan, se imponen sanciones, por ejemplo, descuentos económicos, si se tratase del personal de la escuela o notificar a los padres de familia en el caso de los alumnos. (p. 12)

Para finalizar, la familia es una parte fundamental en la educación de los alumnos y el tipo de comportamiento que tengan los padres afecta el rendimiento de los hijos. La autora Veloz Jackson (2006), señala que:

Es importante que, para mejorar el rendimiento escolar, la familia adquiera el papel que le corresponde, que sería, ayudar a los jóvenes a sus tareas, motivarles para que realicen los trabajos escolares así como para que asistan a la escuela, asistir frecuentemente a ella para verificar como es que andan en sus clases y aprovechamiento en general, estar atento de sus exámenes y trabajos especiales; ya que la ayuda que la familia puede brindar al alumno jamás se podrá comparar con la que brinda la escuela. (p.75)

Para los padres de familia se recomienda realizar las siguientes acciones para mejorar el rendimiento escolar de los hijos:

- Apoyarlos en la realización de tareas.
- Motivarlos a que participen en actividades extracurriculares o en la realización de proyectos escolares.

- Asistir a las juntas de padres de familia para informarse del comportamiento que tienen sus hijos, su desempeño escolar, las calificaciones que obtienen, si asisten a clases, entre otros.
- Estar pendientes de las semanas de exámenes, para organizar un tiempo de estudio y evitar distracciones en el hogar.
- Tener una comunicación constante para fortalecer una relación de confianza y apoyo entre padre e hijo.
- Cuidar su salud emocional para que puedan construir una buena autoestima y se sientan seguros de sí mismos, esto evitando en los jóvenes la depresión, estrés, ansiedad y conductas agresivas. La misma autora menciona que, “es necesario que los padres ayuden a formar en los alumnos una buena autoestima para que se sientan satisfechos con lo que son y lo que realizan”. (p.75)

Como hemos observado durante el desarrollo de este capítulo, se han presentado diferentes recomendaciones para solucionar el problema del bajo rendimiento escolar en los alumnos de nivel medio superior. Con relación a éstas podemos concluir que los directores y docentes de una institución educativa deben de brindar una educación de calidad y guiar de forma correcta a los alumnos, que estos se sientan escuchados, apoyados, protegidos por sus maestros. De igual manera que los padres de familia comprendan que sus hijos pueden pasar por una variedad de dificultades en la escuela y no deben de minimizar sus problemas, sino de buscar una solución para sacarlos adelante. Asimismo, los jóvenes tienen que comprender que también es su responsabilidad su educación, cuidar su bienestar, buscar ayuda profesional al presentar cualquier problema, mantener sus metas, además de tener siempre una actitud positiva hacia el estudio. Todo lo anterior con la finalidad de que los jóvenes de nivel medio superior concluyan con éxito este nivel educativo.

CONCLUSIÓN

La educación es un derecho de todo ser humano, a través de ella se obtienen las herramientas que le van a permitir desarrollarse adecuadamente en la sociedad. Con la educación el individuo aprende conocimientos, habilidades y valores que le van a permitir resolver los problemas que se le presenten en su vida cotidiana y además, desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. Sin embargo, no todas las personas tienen las mismas oportunidades educativas, esto debido a diferentes situaciones.

En el nivel educativo medio superior se tiene como propósito que los estudiantes alcancen las competencias necesarias que los habiliten para su ingreso al nivel superior o para incorporarse al mercado de trabajo, desempeñando una actividad que les permita un nivel de vida satisfactorio, desafortunadamente esto no se logra en todos los alumnos, ya que existe la problemática del bajo rendimiento escolar.

El bajo rendimiento escolar es un concepto que evolucionó a partir de los conceptos de deserción y reprobación escolar. Se define como un problema multifactorial que afecta a muchas instituciones educativas, provocando que algunos alumnos no logren los objetivos y metas educativas, dando como resultado alumnos con bajas calificaciones, materias reprobadas, cursos no acreditados, dificultades en su desarrollo cognitivo o psicológico, etc.

Las características que presenta un alumno con bajo rendimiento escolar son: el desinterés por sus estudios, impuntualidad en sus clases, irresponsabilidad con las tareas o proyectos escolares, desmotivación, dificultades cognitivas, ansiedad, baja autoestima, poca participación en clases por miedo a equivocarse, problemas familiares o socioeconómicos.

En este ensayo, denominado “El bajo rendimiento escolar en alumnos de nivel medio superior” se analizaron los diferentes factores que lo provocan, que son el entorno escolar, la familia y el nivel socioeconómico y se presentaron algunas propuestas para solucionar esta problemática.

Dentro del entorno escolar se encuentran incluidos el alumno, docente y organización escolar. Los alumnos presentan diferentes características (capacidades, habilidades, sentimientos y emociones) que determinan la forma en la que realizan sus actividades escolares y extracurriculares, y el nivel de aprovechamiento en esas actividades. Además, el alumno puede presentar diversos problemas, tales como cognitivos (la memoria, el lenguaje, la resolución de problemas, planificación y percepción), psicológicos (depresión, baja autoestima y ansiedad) y un mal manejo de los aparatos tecnológicos, todos éstos pueden desencadenar un bajo rendimiento escolar.

Por otro lado, el docente se caracteriza por ser guía en el proceso educativo y generador de nuevos conocimientos; sin embargo, si al realizar su práctica profesional no lo hace de forma adecuada y se dedica a excluir a sus alumnos por su nivel económico y capacidad intelectual, éste puede generar un bajo rendimiento escolar en los educandos. De igual forma, si tiene una conducta de superioridad, agresividad, intolerancia, entre otros aspectos, puede herir la susceptibilidad de sus alumnos y provocar que se sienten inferiores, dañándolos psicológica y emocionalmente. Entonces, tanto el alumno como el docente deben de tomar conciencia de las acciones que realizan en el proceso educativo, buscando mejorarlo, de lo contrario, se incrementará el porcentaje de alumnos con problemas de bajo rendimiento escolar.

La organización escolar tiene como función normar los procesos administrativos y académicos de la institución. Para ello se realizan reuniones en donde el directivo junto con los docentes, analizan y discuten los problemas buscando las mejores soluciones, además organizan las actividades a desarrollar dentro de un periodo o ciclo escolar, realizan el control de personal y vigilan el cumplimiento de los programas educativos. Sin embargo, si en estos procesos no son tomadas en cuenta las necesidades de los estudiantes, es muy posible que el bajo rendimiento escolar se siga presentando y los alumnos no puedan sobresalir en sus estudios.

Con respecto al factor familiar, los padres de familia son parte causante del bajo rendimiento de sus hijos, éstos al no asumir su responsabilidad de brindar una buena

educación en el hogar (comunicación, valores, etc.) y solo demostrar indiferencia y desinterés hacia ellos, los perjudican en sus estudios. Agregando que, dentro de un ambiente familiar los hijos observan en sus padres discusiones, reclamos, castigos e incluso maltratos físicos, lo que ocasiona que copien esos modelos de comportamiento que los llevan a presentar problemas que desembocan en un bajo rendimiento escolar.

El nivel socioeconómico que posee la familia en ocasiones llega a generar un bajo rendimiento escolar, ya que, al no tener un ingreso suficiente, el padre de familia prioriza gastos necesarios del hogar, dejando a los hijos sin dinero para pasajes, útiles escolares, uniformes o incluso sin estudios.

Sin embargo, a pesar de todos los problemas que se han mencionado, el alumno puede salir adelante mejorando su rendimiento escolar. Por ejemplo, si el alumno tiene problemas económicos, éste puede encontrar la forma de resolverlos, ya sea trabajando por horas o medios tiempos y así obtener los recursos para asistir a la escuela y poder adquirir sus materiales educativos. De la misma manera, hay alternativas de solución para otras problemáticas frecuentes en este nivel educativo. Hay que tener en cuenta que los factores negativos siempre estarán presentes en la vida de los estudiantes y estar conscientes que no todos podrán salir adelante de sus problemas, por eso la importancia de las recomendaciones para que los directivos, docentes y padres de familia, apoyen a los jóvenes y que ellos sepan que no están solos.

Las recomendaciones que se redactaron en este ensayo tienen la finalidad de abatir el bajo rendimiento escolar en los alumnos de nivel medio superior. Si el entorno escolar es favorable, y los docentes, padres de familia y alumnos desarrollan con responsabilidad su rol, buscando favorecer los procesos de aprendizaje, y aunado a esto, se buscan las estrategias para superar los problemas que pueda representar un nivel económico adverso, seguramente se obtendrán mejores resultados en la educación y se mejorará el rendimiento escolar de los alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agualongo Quelal, D. E. y Garcés Alencastro, A. C. (2020). ***El nivel socioeconómico como factor de influencia en temas de salud y educación***. Recuperado de <https://doi.org/10.24133/vinculospe.v5i2.1639>
- Álvarez Bermúdez J. y Barreto Trujillo, F. J. (2020). "Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato Universidad Autónoma de Nuevo León". ***Revista de Psicología y Educación***. Recuperado de <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.194>
- Arias Vinasco, I. C. (2018). "Ambientes escolares: un espacio para el reconocimiento y respeto por la diversidad". ***Sophia***. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18634/sophiaj.14v.2i.852>
- Barrios Gaxiola, M. I. y Frías Armenta, M. (2016). "Factores que influyen en el desarrollo y rendimiento escolar de los jóvenes de bachillerato". ***Revista Colombiana de Psicología***. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/rcp.v25n1.46921>
- Bethencourt Camacho, M. T. y Margarita Villegas, M. (2011). ***El alumno humano adolescente. Una lectura desde el aula de educación media***. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512011000200010
- Bravo Osorio, F. e et al. (2018). ***Fenómeno de Bajo Rendimiento Académico***. Recuperado de: <https://acacia.red/udfjc/>
- Cano Flores, M. (2002). ***La calidad en el ámbito de la educación***. Recuperado de <https://www.uv.mx/iiesca/files/2013/01/educacion2002-1.pdf>
- Corzo Salazar, C., Reyes Espinoza, C. M. (2017). ***Principales causas de reprobación de alumnos de los grupos de quinto semestre grupo seis y***

ocho de la escuela preparatoria número tres. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/2079/5386>

Díaz Barajas, D. y Ruiz Olvera, A. (2018). "Reprobación escolar en el nivel medio superior y su relación con el autoconcepto en la adolescencia". **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)**, vol. XLVIII, núm. 2, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27057946006>

Díez Gutiérrez, E. J. (2016). **Gestión, Organización Escolar y Liderazgo Pedagógico.** Módulo 1: Introducción a la Organización Escolar. Recuperado de <https://ocw.unileon.es/organizacion-escolar/wpcontent/uploads/sites/30/2013/02/GOE-M%C3%B3dulo-1.pdf>

Edel Navarro, R. (2003). "El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo". **Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.** Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>

Enríquez Guerrero, C. L.; Segura Cardona, Á. M.; Tovar Cuevas, J. R. (2013). **Factores de riesgo asociados a bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá.** Investigaciones Andina, Fundación Universitaria del Área Andina Pereira, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239026287004>

Espejel Rodríguez, A., Castillo Ramos, I. y Vega Gálvez, Y. (2018). **Características de los estudiantes de alto y bajo rendimiento desde la percepción de los jóvenes del Bachillerato.** Recuperado de <https://docplayer.es/227582953- Caracteristicas-de-los-estudiantes-de-alto-y-bajo-rendimiento-desde-la-percepcion-de-los-jovenes-del-bachillerato.html>

- Fajardo Bullón, F., Maestre Campos, M., Felipe Castaño, E., León del Barco, B. y Polo del Río, M.I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. **Educación XX1**. Recuperado de <https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/17509/18894>
- Ferrel Ortega, F. Robert et al, (2014). "Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: depresión y autoestima". **Encuentros**, Universidad 19 Autónoma del Caribe. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476655660003>
- Fiuza Asorey, M. J. y Fernández Fernández, M. P. (2014). "Dificultades de aprendizaje y trastornos del desarrollo". **Manual didáctico**. Recuperado de https://altascapacidades.es/portalEducacion/html/otrosmedios/Dificultades_de_aprendizaje_y_trastornos.pdf
- Flores López, O. (2015). **La participación de los estudiantes en el aula como factor determinante para mejorar la calidad de los aprendizajes**. Universidad Alberto Hurtado. Recuperado de <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/7873/MGDEFloresL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fuentes Sordo, O. E. (2015). **La organización escolar**. Fundamentos e importancia para la dirección en la educación VARONA, Universidad Pedagógica. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360643422005>
- G. Morris, C. y A. Maisto, A. (2005). **Introducción a la psicología**. Universidad de Carolina del Norte, campus Charlotte. Recuperado de <https://psicologiaen.files.wordpress.com/2016/06/morris-introduccion-a-la-psicologia.pdf>
- Galicia Moyeda, I. X., Sánchez Velasco, Al.; Robles Ojeda, F. J. (2009). "Factores asociados a la depresión en adolescentes: Rendimiento escolar y dinámica

familiar”. **Anales de Psicología**, vol. 25, núm. 2, Universidad de Murcia Murcia, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16712958005>

Galindo González, L., Galindo González, R. M. (2014). “Causas de reprobación en una escuela Preparatoria Regional del Estado de Jalisco”. **Revista Electrónica sobre Tecnología, educación y sociedad**, Vol. Núm. 1. Recuperado de <https://www.ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/255>

García Colina, F. J., Juárez Hernández, S. C. y Salgado García, L. (2018). “Gestión escolar y calidad educativa”. **Revista Cubana Educación Superior**. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces16218.pdf>

Granja Castro, J. (2011). “Deserción escolar: trayectorias de un concepto en la mitad del siglo XX”. **Departamento de Investigaciones Educativas**, CINVESTAV-IPN. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_09/0365.pdf

Gutiérrez Ruiz, G., Chaparro Caso López, A. A. y Azpillaga Larrea, V. (2017). **La organización escolar como variable asociada al logro educativo**. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000200041

Gutiérrez Saldaña, P., Camacho Calderón, N. y Martínez Martínez, M. L. (2008). “Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes”. **ORIGINALES**. Recuperado de <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-autoestima-funcionalidad-familiar-rendimiento-escolar-13112196>

Hernández Martínez, B.(2013). “Causas del bajo rendimiento escolar origina un alto nivel de deserción escolar y habilidades para estudiar ayudan a mejorar el rendimiento escolar”, **Revista Iberoamericana para la Investigación y el**

Desarrollo Educativo. Recuperado de <https://1-11.ride.org.mx/index.php/RIDASECUNDARIO/article/viewFile/660/646>

Instituto Nacional de la Salud Mental. (2012). **Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).** Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos. Recuperado de https://www.oecd.org/Downloads/adhd_booklet_spanish_cl5082.pdf

Krichesky Gabriela, J. y Murillo, F. J. (2018). “La colaboración docente como factor de aprendizaje y promotor de mejora. un estudio de casos”. **Educación XX1.** Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70653466007.pdf>

Labrador Encinas, F., Requesens Moll, A. y Helguera Fuentes, M. (2011). **Guía para padres y educadores sobre el uso seguro de Internet, móviles y videojuegos.** Recuperado de https://www.ucm.es/data/cont/docs/39-2015-03-22_Gu%C3%ADa%20para%20padres%20y%20educadores%20sobre%20el%20uso%20seguro%20de%20Internet,%20videojuegos%20y%20m%C3%B3viles.pdf

López Romo, H. (2016). “Los once tipos de familias en México”. **Instituto de investigaciones sociales.** Recuperado de <https://amai.org/revistaAMAI/47-2016/6.pdf>

De Garrido Lecca, M. (1997). “Autoestima en adolescentes con bajo rendimiento escolar a través del psicodiagnóstico de rorschach”. **Revista de Psicología de la PUCP.** Recuperado de <https://fddocuments.ec/document/autoestima-en-adolescentes-con-bajo-rendimiento-escolar-a-traves-.html>

Martelo Ortiz, O. M. y Arévalo Parra, J. M. (2017). “Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con bajo rendimiento académico”. **Revista Neuropsicología Latinoamericana,** vol. 9, núm. 3,

Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología Québec, Canadá. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439554381002>

Martínez Novillo, J. R. (2016). ***La construcción del «fracaso escolar» en España. Génesis y cristalización de un problema social.*** Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2297>

Ministerio de Educación de la Nación. (2019). ***Eliminando barreras para el aprendizaje y la participación en los alumnos con dificultades específicas del aprendizaje (DEA).*** Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y tecnología. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006577.pdf>

Molina García, A. (2017). ***Factores socioafectivos que contrarrestan la deserción escolar en la preparatoria del TEC de Monterrey del Estado de México.*** Recuperado de <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/jspui/bitstream/231104/2281/1/Factores%20socioafectivos%20que%20contrarrestan%20la%20deserci%C3%B3n%20escolar%20en%2>

Monsalve Cano, H. De J., (2018). ***Aproximaciones hacia una definición de “Bajo Rendimiento Escolar”.*** Convenio CINDE-Universidad De Manizales, Maestría En Educación Y Desarrollo Humano. Recuperado de https://ridum.umanizales.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12746/2613/1/Monsalve_Henry_De_Jes%C3%BAAs_2016.pdf

Núñez Rojas, A. C., Tobón Tobón, S., Arias Henao, D., Serna Núñez, J. E., Alexandra Rodríguez Hoyos, M., Muñoz Pérez, Á. A. (2010). ***Calidad de vida, salud y factores psicológicos en poblaciones no clínicas de dos municipios colombianos.*** Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772010000200009

Palomar Rodríguez, G. M. y Torres Valencia, A. B. (2006). ***El clima familiar y bajo rendimiento escolar: el caso de la Escuela Preparatoria No. 12 de la Universidad de Guadalajara***. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa. Recuperado de <http://www.cuc.udg.mx/es/el-clima-familiar-y-bajo-rendimiento-escolar-el-caso-de-la-escuela-preparatoria-no-12-de-la>

Patricia Masalán, A., Sequeida, J. y Ortiz C., M. (2013). "Sueño en escolares y adolescentes, su importancia y promoción a través de programas educativos". ***Revista chilena de pediatría***. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062013000500012>

Pérez Mirna, V. y Urquijo, S. (2001). "Depresión en adolescentes. Relaciones con el desempeño académico". ***Psicología Escolar e Educativa***. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-8557200100100006

Ponce Grima, V. M. (2004). ***Reprobación y fracaso en secundaria. Hacia una reforma integral***. universidad de Guadalajara, México. Recuperado de https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/2/002_Ponce.pdf

Rodríguez Pérez, I. y Madrigal Arroyo, A. (2016). "Rendimiento académico y estrategias de aprendizaje. Universidad Autónoma del Estado de México". ***Revista de Docencia e Investigación Educativa***. Recuperado de https://www.ecorfan.org/spain/researchjournals/Docencia_e_Investigacion_Educativa/vol2num6/Revista_de_Docencia_e_Investigacion_Educativa_V2_N6_4.pdf

Rodríguez Pérez, V. M. (2013). ***Puntaje del concurso de ingreso al nivel medio superior como instrumento para prevenir la reprobación escolar en estudiantes de la preparatoria 5 de la UANL***. Monterrey, Nuevo León. Universidad Autónoma de Nuevo León, facultad de psicología, División de

estudios de posgrado. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/3801/1/1080246366.pdf>

Rodríguez Vite, H. (2017). **Importancia de la formación de los docentes en las instituciones educativas**. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/huejutla/n9/e2.html>

Ronca Jara, D. R., (2018). **Autoestima en adolescentes con bajo rendimiento académico de la institución educativa n°88013 “Eleazar Guzmán Barrón”, Chimbote, 2017**. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.13032/5175>

Ruiz Ramírez, R; García Cué, J. L; Pérez Olvera, M. A., (2014). “Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: caso Universidad Autónoma de Sinaloa”. **Ra Ximhai**, vol. 10, núm. 5, Universidad Autónoma Indígena de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134004>

Sánchez Ibarra, M. V. (2003). **La deserción escolar en el nivel medio superior**. Recuperado de <http://aramara.uan.mx:8080/handle/123456789/1644>

Serafin, P. (2012). **Manual de la alimentación escolar saludable**. Recuperado de <https://www.fao.org/3/as234s/as234s.pdf>

Sierra Villamil, G. M. (2016). “Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible”. **Revista Escuela de Administración de Negocios**. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/206/20649705007/html/>

Solarte Moreano, M. E. (2016). **Disminución del bajo rendimiento y el fracaso escolar mediante la implementación de una escuela de padres y madres**. Universidad internacional del rioja. Recuperado de <https://reunir.unir.net/handle/123456789/4837>

- Vázquez Toledo, S., (2013). ***El liderazgo en la organización educativa: el perfil del director y/o coordinador como líder educativo***. Recuperado de <https://docplayer.es/10628610-EI-liderazgo-en-la-organizacion-educativa-el-perfil-del-director-y-o-coordinador-como-lider-educativo.html>
- Veloz Jackson, J. B. (2006). ***Causas de bajo rendimiento escolar en educación media superior (educación tecnológica)***. México, D. F. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/23188.pdf>
- Villarreal Montoya, M. (2013). ***La organización del tiempo del estudiante y cómo influye en la reprobación de la Unidad de Aprendizaje Tecnología de la Información y Comunicación I***. Maestría (Tesis), Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/3743>